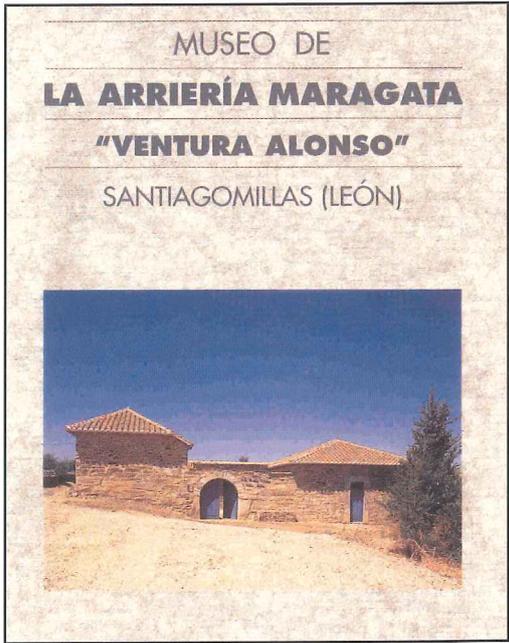
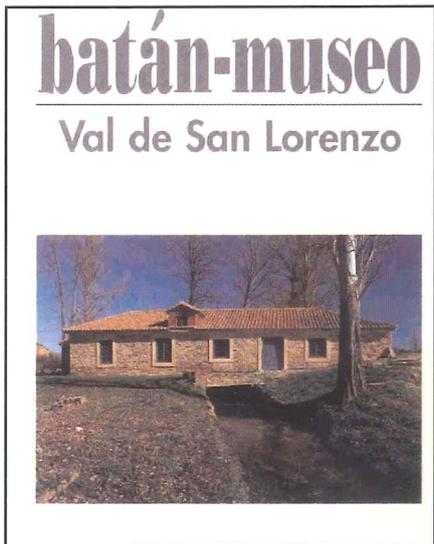
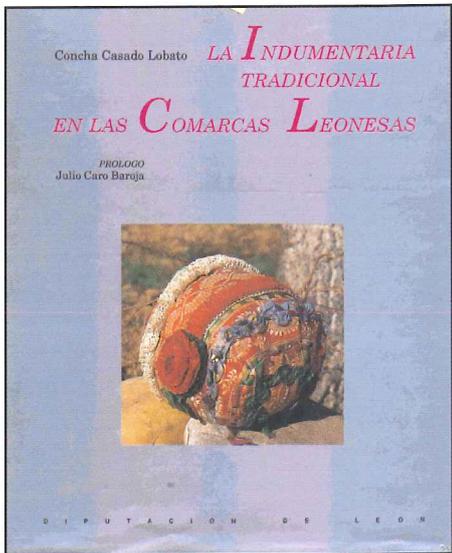
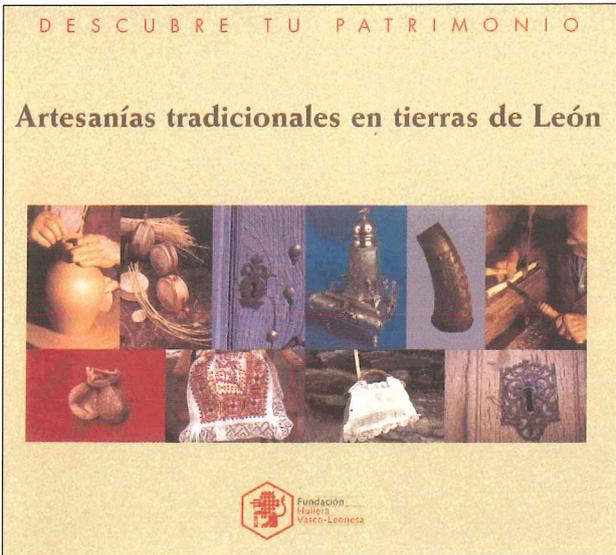
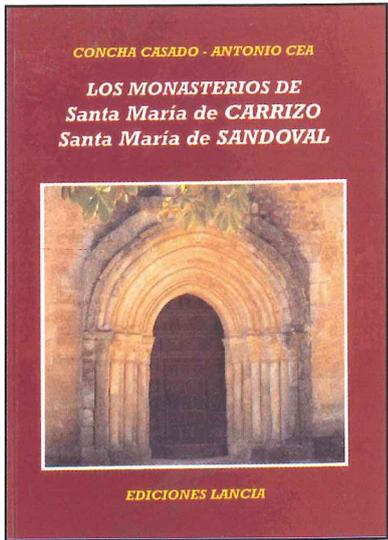
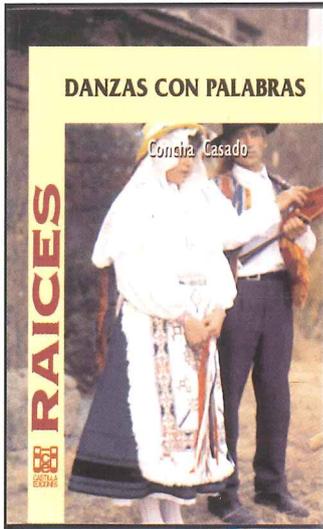
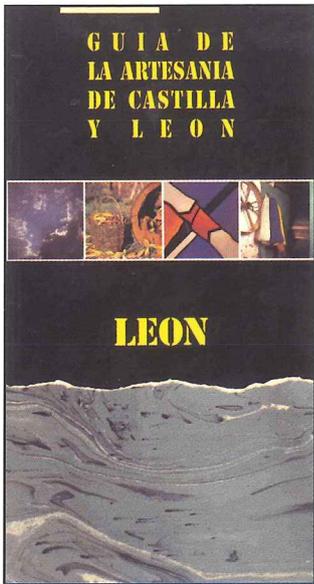




homenaje a concha casado lobato



**ALGUNOS  
LIBROS  
DE  
CONCHA  
CASADO  
LOBATO**





Concha Casado Lobato

**Y** sigue la senda marcada hace ya tres años: GAMONEDA, CRÉMER, PEREIRA.

El IES "Juan del Enzina" se empeña cada curso escolar en rendir sentidos homenajes a personas relevantes de la vida cultural leonesa.

• • •

Y en este año 2010 la destinataria de la justa y merecida consideración es doña Concha Casado Lobato.

Doña Concha, con esa figura menuda e inquieta, de mirada viva y chispeante, con la sonrisa siempre abierta y cómplice, incansable laboradora de tesoros ocultos (al fin y al cabo, la etnografía consiste en sacar a la luz para las generaciones futuras lo que va velando el olvido de una sociedad posmoderna como la nuestra), con esa voz y esa palabra que contagia permanente ilusión.

Ella es...

La voz juvenil de la primera juventud que acoge, ayuda, acompaña y renueva.

La ilusión de la novia nueva que baila el paloteo más amado.

La portera de la entrada sagrada al museo de la vida recobrada en mimbres y cerámicas, en tejas y balconadas, en telares y lanas de colores.

La anfitriona incansable que nos regala su casa y su alimento eterno de letras, músicas y texturas.

Ella es vivaracha y locuaz, incansable, escudriñadora, enseñante, tenaz...

Su búsqueda del tesoro más preciado culmina donde tuvo su comienzo: en ella misma.

Doña Concha: puede usted seguir indagando y encontrando; no pare, por favor. Pero si un día se halla muy cansada de tanto faenar, no olvide que esa joya labrada por los años y surcada de tiempos antiguos y modernos que lleva usted buscando incansablemente está muy próxima: en el espejo más cercano.

Así es doña Concha para nosotros: un tesoro digno de admirar, un ejemplo digno de emular, un modelo digno de imitar.

JOSÉ LUIS ALONSO DÍEZ  
Jefe de Estudios del IES JUAN DEL ENZINA

# HOMENAJE A CONCHA CASADO LOBATO

## Premio Castilla y León de Patrimonio 2009



Sobre estas líneas, Concha Casado, en 1946, en una foto que envía a sus padres desde Madrid. En el medio, una foto con los leoneses del año (fue la primera mujer que recibió este galardón, en 1989). Debajo, con José Luis Rodríguez Zapatero y otras personalidades, en el año 2000, recogiendo un premio de la Clínica San Francisco.



### INTRODUCCIÓN

Por José Luis Alonso Díez, Jefe de Estudios del IES JUAN DEL ENZINA

### 1. UN HOMENAJE DEBIDO

Por José Luis Alonso Ponga, profesor de Antropología Social de la Universidad de Valladolid

### 2. QUEREMOS TANTO A CONCHA

Por José Luis Puerto (falta)

### 3. TRES MOMENTOS DE LA VIDA DE UNA MUJER

Por Manuel Garrido Silván

### 4. LA PASIÓN DE CONCHA

Por Ana Gaitero Alonso

### 5. CONCHA CASADO: DOS INSTANTES, UN CONTINUO EJEMPLO

Por José Ramón Ortiz del Cueto, director del Museo Etnográfico Provincial de León

### 6. CONCHA CASADO, DOÑA CONCHA

Por Luis Grau Lobo, director del Museo de León

### 7. LA VIRTUD DE LA SABIDURÍA Y LA HUMILDAD

Por Miguel Ángel Cordero López, conservador del Museo Textil Val de San Lorenzo

### 8. ROMANCE DE LA LOBA PARDA

Anónimo

### 9. DOÑA CONCHA Y EL ILC

Por Jesús Celis Sánchez, director del ILC

### 10. CONCHA CASADO, MAESTRA EN FILOLOGÍA

Por Janick Le Men, filóloga (extracto)

### 11. ALFAR MUSEO / CIT LA COMUNAL

Por Cristina Falagán Carbajo

### 12. ARTESANÍA EN ESTADO PURO

Por Paula Quintanilla

### 13. ENTREVISTA

Por alumnos de 1º A.

### 14. EL RAMO LEONÉS

Fichas de los alumnos.

## UN HOMENAJE DEBIDO

Por José Luis Alonso Ponga,  
profesor de Antropología Social de la UVA

Ya por aquel entonces lejano 1979, Doña Concha Casado Lobato era un referente en los estudios de Cultura Tradicional Leonesa. Yo había leído con verdadera pasión el 'El habla de la Cabrera Alta: contribución al estudio del dialecto leonés', que me fascinó por la gran erudición y ciencia que destilaban aquellas páginas, por la didáctica de los grabados y por la pedagogía de las fotografías. Era un libro en el que palpaba una profunda sabiduría, un conocimiento del lenguaje al que solamente unos pocos habían llegado y un planteamiento de estudio con una claridad de ideas muy en boga en la escuela madrileña. Pero lo que más me maravillaba era la seriedad, la hondura, el respeto y el afecto con que estaba tratado el tema. Más allá de ser el estudio del habla de una comarca, era el estudio de la lengua como reflejo de realidades sociales y culturales de un mundo de trabajo y diversión, de relaciones vecinales, de ritos y de vivencias comunitarias. Era el fruto de una larga convivencia en el que "la nieta del tío Angelín", pues así era conocida en la Cabrera Alta, volvía a la tierra de sus antepasados.

El otro libro que había llegado a mis manos, y que me alumbró en el camino hacia el estudio de la cultura tradicional, fue el que la editorial La Muralla dedicó a León dentro de una colección que subtitulaba Vida y culturas españolas. Éste era para todos los públicos, pero hecho con tal dignidad que se convirtió muy pronto en un modelo de los estudios de la tradición y del folklore. En él se reflejaban de una manera sencilla, pero ampliamente documentada, las claves para entender la variedad de estas tierras y se convirtió en una especie de vademécum utilizado posteriormente por buen número de investigadores que siguieron profundizando en los rasgos culturales esbozados por "la maestra".

Cuando ella me recibió por primera vez en enero de 1980 en la casa familiar de León y me brindó todo su apoyo y se puso a mi disposición para ayudarme con la

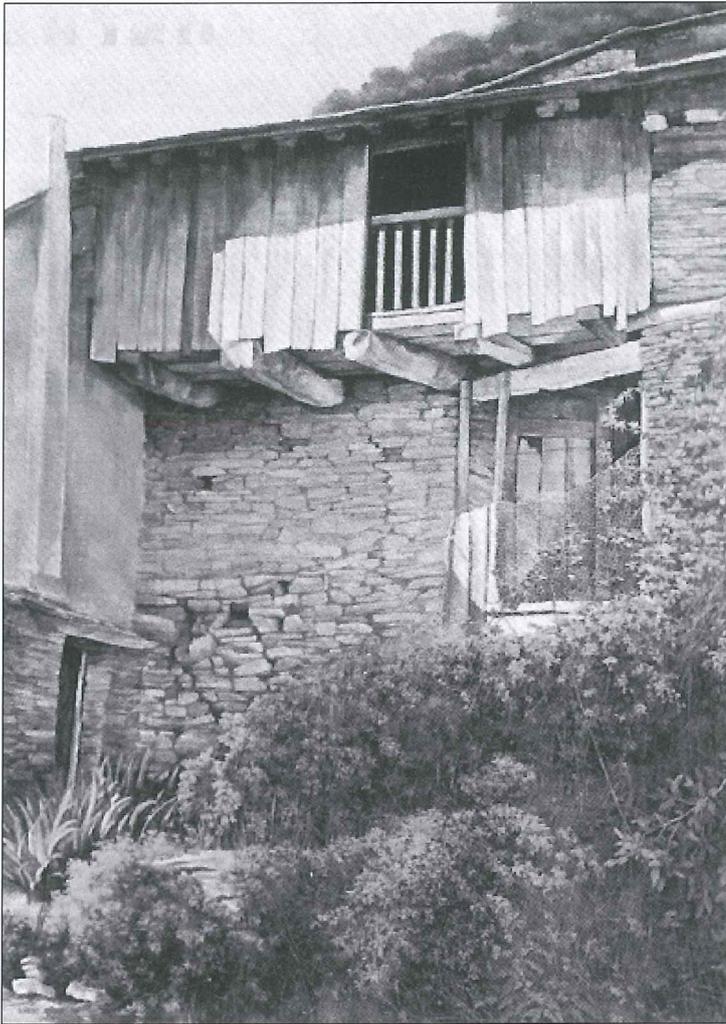


Concha Casado, en 1994, durante una facendera en el Monasterio de Gradedes.

bibliografía, entonces no muy abundante, sobre temas de cultura tradicional leonesa comprendí que la categoría intelectual de una persona no está reñida con la sencillez, y que por el contrario un sabio sencillo (no diré sabia, que en leonés tiene una connotación muy precisa) es dos veces sabio. Por aquel entonces aún no estaba jubilada y desde su puesto en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas me fue orientando en la investigación de la Antropología cultural leonesa.

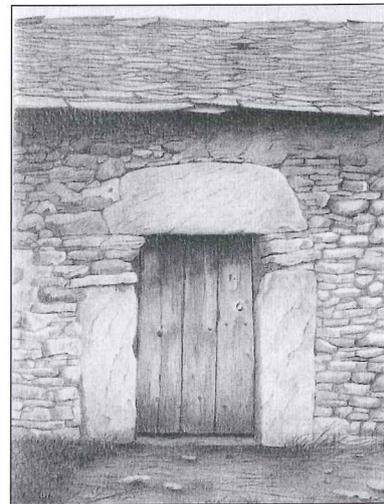
El grupo de los que hemos trabajado a su alrededor nos sentimos orgullosos de haber hecho nuestros los valores que ella ha practicado a manos llenas como la amistad, el compañerismo, el altruismo y la lucha por nuestra tierra. La sencillez y veneración con las que se acerca a sus informantes, que en no pocas ocasiones acaban siendo amigos, el respeto por la cultura de los pueblos y el cariño con el que poco a poco convencía a propios y extra-

**// Cuando me recibió en su casa y me brindó todo su apoyo comprendí que la categoría intelectual de una persona no está reñida con la sencillez"**

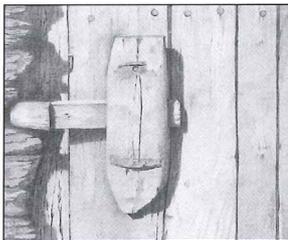


Severino Carbajo

ños de los valores de una cultura que ella ha visto siempre en trance de desaparecer. Tuve la suerte de participar con ella y hacer trabajo de campo en el 'Proyecto Ancares' en los años 1986-87 y aprender del trato y la convivencia con los informantes y con cualquiera que tuviera una idea para salvar la riqueza cultural de la tradición. Pero lo que más he admirado es la constancia para sacar adelante los planes y proyectos, la inquebrantable obstinación del que se sabe en posesión de la verdad y que además no trabaja en beneficio propio, sino en el de la tierra. Esta es una virtud que no se aprende, se nace con ella, se es o no Concha Casado, y para desgracia de León, Concha Casado no hay más que una.

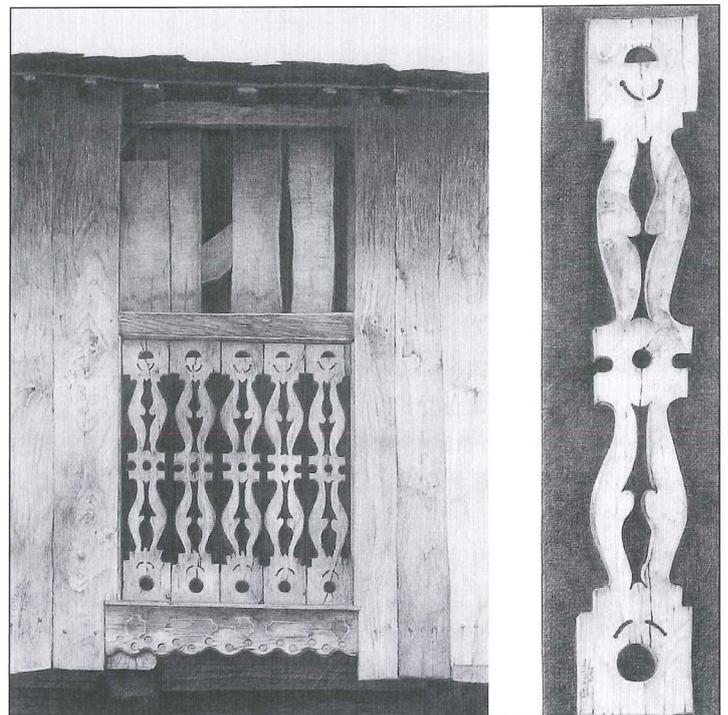


Pilar Ortega



Pilar Ortega

**// Los valores que ella ha practicado a manos llenas: la amistad, el compañerismo, el altruismo y la lucha por nuestra tierra... Concha Casado no hay más que una"**



Pilar Ortega

## QUEREMOS TANTO A CONCHA

Por José Luis Puerto,  
escritor.

Es una alegría que un centro público de enseñanza secundaria y bachillerato de León —en este caso, el Instituto “Juan del Enzina”, de tanta solera en la capital leonesa, le dedique una atención especial, durante el presente curso 2009-10, a Concha Casado. Y es significativo que lo haga en un momento afortunado, pues la Junta de Castilla y León acaba de conceder a Concha Casado el Premio Castilla y León de Patrimonio. De ahí la importancia de que nuestros alumnos y alumnas conozcan la figura de la

lingüista y etnógrafa leonesa, por lo que de ejemplar tiene.

En una sociedad como la española del presente, en la que la expresión de la gratitud no es la moneda de cambio habitual, un grupo de ciudadanos leoneses y residentes en León, que formamos parte de la sociedad civil, desde abajo, desde la base, desde el mundo laboral y cultural a los que pertenecemos, queremos iniciar

**// Expresar la gratitud y reconocer determinadas trayectorias ejemplares humaniza la sociedad en la que vivimos y la hace mejor, la dignifica y favorece la convivencia”**

una tradición de convocar y reunir a las personas que libremente quieran, una vez cada año, para manifestar como ciudadanos nuestra gratitud a determinadas labores y trayectorias humanas que, en un determinado campo, se hayan singularizado por su proyección en beneficio de toda la sociedad. Y queremos hacerlo de un modo abierto y con sencillez, porque creemos que expresar la gratitud y reconocer determinadas trayectorias ejemplares humaniza la sociedad en la que vivimos y la hace mejor, la dignifica y favorece la convivencia, a la vez que establece unos vínculos y relaciones entre ciudadanos presididos por la cordialidad y por el buen



Concha Casado, en 1926, cuando era una niña.

hacer, presididos, en definitiva, por la convivencia, evitando así cualquier tipo de crispación.

Y queremos iniciar esta tradición de reconocimiento de trayectorias humanas ejemplares por la figura de Concha Casado Lobato, una mujer que, en el ámbito de la cultura humanística, particularmente de la lingüística y de la etnografía, a lo largo de todo su existir, se ha volcado en el conocimiento y en el estudio, así como en la puesta en valor, del patrimonio tradicional de las tierras de León, algo que ha hecho no de modo cerrado, sino vinculándolo y relacionándolo con el patrimonio tradicional de toda la Meseta, así como de los distintos ámbitos hispánicos y occidentales.

Oh, DOÑA  
**Concha**  
SIEMPRE  
"Leonesa del Año":

RECIBE LA MÁS ALEGRE  
DE LAS FELICITACIONES  
Y LOS MEJORES DESEOS

DE TUS AMIGOS DEL



de modo vivo y directo, a través del contacto con sus gentes, con sus artesanos, con sus comarcas y pueblos, con sus ritos, con sus modos de vida, con su indumentaria, con su arquitectura, con sus ideas y creencias...

Estamos, en definitiva, ante una mujer comprometida con el pueblo de León, una intelectual activa, cuya generosidad se manifiesta no sólo en sus investigaciones publicadas en libros y en revistas, sino también a través del impulso de no pocas iniciativas, entre las que podemos citar sus charlas en distintos ámbitos, el impulso que ha

dado a la creación de determinados y ejemplares museos en el mundo rural, su labor de animadora cultural a través de giras y de excursiones, del planteamiento de ciclos temáticos de charlas relacionadas con la cultura tradicional, resueltos luego en publicaciones..., es decir, Concha Casado es el paradigma no sólo de una intelectual cualificada y alta-

**// Estamos ante una mujer avanza y pionera, comprometida con el pueblo de León, una mujer que conoce la vida tradicional de modo vivo y directo, a través del contacto con sus gentes, con sus artesanos, con sus comarcas y pueblos..."**

Un rasgo que, ya de entrada, queremos poner de relieve y destacar de la figura de Concha Casado es que no es una intelectual retirada en su gabinete y dedicada de modo aislado a sus investigaciones, sino que es una mujer que conoce la vida tradicional leonesa

mente valorada en los campos lingüísticos y etnográficos motivos de su interés, sino también una animadora cultural privilegiada que ha sabido incardinarse en la sociedad y promover en ella la valoración de la cultura tradicional en sus distintas manifestaciones.

A todo ello, habría que añadir su condición de mujer avanzada y pionera, que se ha anticipado desde su juventud, y a lo largo de toda su vida, en lo que, tiempo después, ha venido a ser un fenómeno que se ha extendido y se está extendiendo socialmente: la incorporación de la mujer no sólo al mundo laboral, sino también al intelectual. Y Concha Casado ha realizado esta coherente labor sin alharacas, desde el rigor y la seriedad, y también, desde luego, desde una generosidad y una entrega, que nos hablan a las claras de una trayectoria ejemplar.

Como muestra de la labor de Concha Casado y de la ejemplaridad de la misma, vamos a realizar un sintético recorrido por su quehacer tanto intelectual como de animadora cultural.

#### **El habla de la Cabrera Alta**

Merece la pena comenzar dando un repaso, aunque no sea completo, a su extensa bibliografía, para advertir cuáles son los ámbitos más importantes de su interés como estudiosa.

Y hay que hacerlo por su tesis doctoral (dirigida por Dámaso Alonso) sobre el habla de la Cabrera alta, donde ella se desplaza y donde entra en contacto con sus gentes, para documentar la relación existente entre el lenguaje y la vida campesina tradicional, siguiendo el método de "palabras y cosas" de la escuela de Hamburgo y el estudio sobre Sanabria de Fritz Krüger.

Resultado de tal indagación es el libro titulado El habla de la Cabrera Alta. Contribución al estudio del dialecto leonés, publicado en 1948 por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en el que, por otra parte, Concha Casado desarrollaría su trayectoria profesional.

Se trata de un estudio muy hermoso y muy documentado, sobre una de las comarcas leonesas míticas, a la que siempre ha vuelto Concha Casado y por la que siempre se ha desvelado y lo sigue haciendo en el presente, con el objetivo de preservar sobre todo su arquitectura popular, amenazada por tantos desmanes.

El libro de Concha Casado sobre el habla de la Cabrera mereció reseñas elogiosas de lingüistas prestigiosísimos, como el ya citado Fritz Krüger, Vicente García de Diego, Samuel Gili Gaya, Yakov Malkiel o Frida Weber de Kurlat. Del propio Krüger, son estas palabras:

“La Srta. Casado Lobato ha prestado a la filología un gran servicio estudiando sistemáticamente el vocabulario de esa tierra y destacando, a base de una recopilación riquísima, los rasgos principales que distinguen la fonética y la morfología de su dialecto. Los que, como yo, han recorrido ese mundo lejano, pobre en recursos económicos y materiales, y los que conocen las dificultades que presenta la convivencia con esa gente humilde, desconfiada y recelosa, saben apreciar la energía y el esfuerzo físico que la joven filóloga madrileña [sic] ha tenido que desplegar para llevar a cabo su trabajo en ese ambiente extraño. La Srta. Casado Lobato ha observado muy bien los matices fonéticos del dialecto, ha conseguido trazar un cuadro casi completo de la morfología y ha recogido un material lexicográfico rico y variadísimo en sus aspectos.”

Además tenemos la fortuna de que este libro de Concha Casado sobre el habla de la Cabrera alta se ha reeditado recientemente en Asturias, en edición fac-símil. Es una pena que ninguna institución leonesa que cuenta con ediciones de libros se haya planteado antes la reedición de un libro importante para conocer una comarca mítica de León.

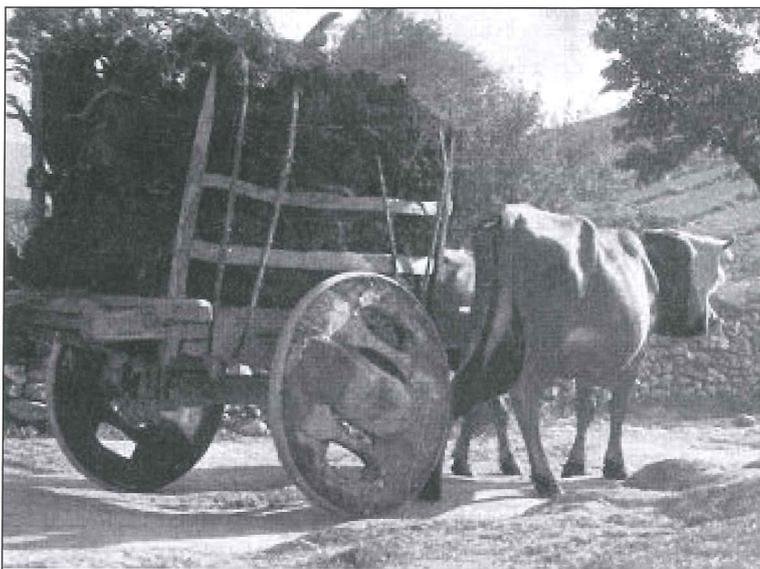
### Estudio del patrimonio

Otra de las direcciones de la investigación de Concha Casado se centra en el estudio del patrimonio tradicional leonés y, en concreto, en la arquitectura y en el arte popular, en sus más diversas manifestaciones.

Sobre la arquitectura tradicional y antiguos aperos, quiero destacar un breve ensayo de Concha Casado, aparecido en 1980 en Tierras de León y titulado “Ayer y hoy de la cultura popular leonesa. (Aproximación a algunas formas de arquitectura rural: hórreo, palloza, casa semicircular de Laciana, casa primitiva de Riaño, y a arcaicos aperos de labranza: mayal, arado, forcado, rameto, corza, carro chillón)”.

Es un texto deliciosísimo, lleno de un conocimiento pleno sobre la vivienda en nuestra provincia y sobre los aperos de labranza. Merecería ser reeditado como pequeño librito y que circulara por los centros educativos y lo leyera los niños y los jóvenes de escuelas e institutos, ya que Concha Casado le da tanta importancia a la valoración de la cultura tradicional desde la escuela y el ámbito educativo.

El arte popular y las artesanías son uno de los principales motivos de atención de Concha Casado. Su bibliografía en este campo es amplia y muy diversa,



22. Carro "chillón" (Cabrera Alta).



23. Carro "chillón" (El Bierzo).

contando con artículos y pequeños ensayos diseminados por revistas de la especialidad, así como con libros que suponen aportaciones decisivas.

De 1991, es su ‘Guía de la artesanía de Castilla y León. León’, editada por la Junta, y en la que Concha Casado repasa las artesanías vivas de la provincia, en los sectores de la cerámica, la madera, las fibras vegetales, la piedra, el mármol y el vidrio, el metal, la piel y el cuero, el textil,

**“Su libro sobre el habla de la Cabrera mereció reseñas elogiosas de lingüistas prestigiosísimos, como Krüger, García de Diego o Frida Weber”**

la joyería, los instrumentos musicales y otros varios.

Es el recorrido panorámico más completo sobre la artesanía viva de la provincia. Y constituye un verdadero catálogo de lo que aún puede ser apoyado para que no desaparezca: esos antiguos oficios que llegan hasta hoy y que nos entregan productos muy bellos que vienen de antiguo, elaborados con saberes y con materiales tradicionales, que otorgan a cada pieza un gran encanto, lejos de la monotonía y de la fealdad de lo fabricado en serie por procedimientos industriales.

Un trabajo de envergadura, dentro de este ámbito, es el estudio de Concha Casado sobre 'La indumentaria tradicional en las comarcas leonesas', fruto de un trabajo de campo (lleno de dificultades) por toda la provincia leonesa y de una investigación modélica, publicado también en 1991 y prologado por su amigo Julio Caro Baroja. En él,

**// Un trabajo de envergadura es su estudio sobre 'La indumentaria tradicional en las comarcas leonesas', fruto de un trabajo de campo lleno de dificultades por toda la provincia y de una investigación modélica, publicada en 1991 y prologada por su amigo Julio Caro Baroja'**

Concha Casado nos muestra, comarca por comarca, las peculiaridades de las prendas de la indumentaria femenina, de las joyas, de las prendas de la indumentaria masculina y de la indumentaria infantil.

Tanto el texto como las ilustraciones y fotografías, de la propia autora también, son exquisitos. Y el libro supone una documentación valiosísima tanto para nosotros, al haber desaparecido buena parte de la riqueza y vistosidad

que tal indumentaria tuvo, como para las gentes que en el futuro quieran conocer qué modos de vestir y de adornarse se utilizaban en el mundo rural.

La Cabrera, comarca a la que Concha Casado ha prestado una especial atención, desde su tesis doctoral hasta ahora mismo, es el ámbito al que nuestra autora dedica un delicioso libro en el que se conjugan la ritualidad, la danza y la representación dramática, como es el titulado *Danzas con palabras*, editado en 1999.

Pero también el patrimonio culto es objeto de la atención de Concha Casado. No se nos tienen

que pasar por alto los trabajos de Concha Casado, en colaboración, sobre distintos monasterios leoneses, recogidos en libros como los titulados:

- Colección diplomática del Monasterio de Carrizo, de 1983.
- El monasterio de Santa María de Gradefes, de 1987.
- Los monasterios de Santa María de Carrizo y Santa María de Sandoval, de 1986.

Tal atención al patrimonio de los monasterios se prolonga en charlas diversas, en colaboraciones periodísticas y en artículos suyos en obras colectivas, como un pequeño ensayo que ya tiene entregado sobre los monasterios leoneses y que aparecerá en breve.

### **Estudios sobre la provincia**

Toda la realidad de la provincia de León y, sobre todo, su cultura tradicional, interesa a Concha Casado.

Es el latir de las gentes, la intrahistoria, la creación lenta y anónima tanto de la cultura material como espiritual, lo que trata de recoger Concha Casado, con sabiduría y generosidad, en sus escritos.

Todo ello podemos percibirlo en libros como 'León y sus comarcas' (1991) o 'El nacer y el morir en tierras leonesas' (1992), donde la autora nos expone las peculiaridades geográficas y etnográficas de cada una de las comarcas leonesas, así como los ritos de paso ligados, en la cultura de nuestras gentes, con la vida y con la muerte, con la llegada y la salida del mundo.

Pero podemos rastrearlo también en decenas de artículos, desperdigados por periódicos y revistas, que,



Colorido y bordados en Alija del Infantado

en su momento, habrá que recoger y ordenar o sistematizar de un modo temático, para su edición en libro, poniendo unos conocimientos valiosos al alcance de lectores y de estudiosos.

### Animadora cultural

Pero no podemos en esta breve exposición abarcar por completo la obra de investigación de Concha Casado. Nos resultaría imposible en estas líneas.

No queremos sin embargo dejar de destacar una labor importantísima que Concha Casado realiza día a día, semana a semana, mes a mes, año a año, y que habla de su energía vital, de su generosidad, de la entrega de todas sus capacidades a la comunidad de la que forma parte, así como de un modo excepcional de ser, de saber y de sentir.

Nos referimos —como al principio sugeríamos— a su tarea de animadora cultural, expresada y reflejada en sus charlas, en sus artículos, en su participación en iniciativas dentro del ámbito de la cultura tradicional, en su labor de guía en rutas culturales por el mundo leonés de las artesanías o de La Cabrera, y también en su labor de impulso para que existan museos modélicos en nuestra provincia: como el Alfar-Museo de Jiménez de Jamuz, el Batán-Museo de Val de San Lorenzo, el Museo de la Arriería en Santiagomillas, el Museo de La Cabrera en Enciendo, o el Museo del Monacato en Carracedo. Sin dejar de reconocer que restauraciones o rehabilitaciones modélicas de ámbitos como el monasterio de Gradefes se deben a su impulso.

Concha Casado es, en este sentido, una mujer ejemplar, volcada por entero hacia la comunidad, hacia la vida de todos, de un modo generoso y entusiasta, sin importarle todas las dificultades que surgen en su camino y en su destino.

Pero ahora no vamos a continuar detallando una trayectoria, sobre la que únicamente hemos querido dar unos breves apuntes. En torno a ella, existe un matizado y completo trabajo de Pío Cimadevilla que, hoy mismo, vamos a poner a disposición de todos ustedes, asistentes a este homenaje, para que comprendan cabalmente la verdad de lo que decimos.

Concha Casado, como ya lo fueran Santa Teresa o María Zambrano, es una mujer española excepcional, es un patrimonio humano e intelectual valiosísimo con el que tenemos la suerte de contar. En su vida y en su obra nos quedan señales a todos de cómo un conocimiento en profundidad de nuestra cultura tradicional, de lo

que hemos sido y de lo que somos, constituye un elemento fundamental tanto de rehumanización como de dignificación de la vida personal y comunitaria.

Tal tarea y tal legado merecen por siempre nuestra gratitud.

De ahí que hoy, para mostrar tal gratitud, queramos tributar y rendir un homenaje a una trayectoria intelectual y humana llena de ejemplaridad en el ámbito de la cultura como es la de Concha Casado.

Hemos querido hacerlo sirviéndonos de ese título del extraordinario narrador argentino que fue Julio Cortázar, que pusiera a una de sus obras el título de Queremos tanto a Glenda. Nosotros hoy realizamos nuestro homenaje bajo la expresión de Queremos tanto a Concha, para manifestar nuestra gratitud hacia quien ha entendido que los dones que el individuo recibe no tienen sentido, ni se desarrollan de un modo pleno, si no se ponen al servicio de la comunidad de la que se forma parte. Y éste es otro de los perfiles que dotan de ejemplaridad al existir y a la labor de Concha Casado Lobato.

Por todo ello, estamos hoy aquí, para afirmar nuestra gratitud como ciudadanos por una trayectoria intelectual y humana ejemplar, como es la de Concha Casado Lobato.

Y queremos expresarlo con nuestra presencia y con nuestra palabra, porque... Queremos tanto a Concha...



**Concha Casado, como ya lo fueran Santa Teresa o María Zambrano, es una mujer española excepcional, es un patrimonio humano e intelectual valiosísimo con el que tenemos la suerte de contar"**

## TRES MOMENTOS EN LA VIDA DE UNA MUJER

Por Manuel Garrido Silván



Concha Casado, en 1958, realizando un trabajo de campo en Zamora.

**/// Sentada en una esquina del mostrador, con las piernas colgando, se empapaba de aquella extraordinaria fala desgranada por los vecinos..."**

Cuando el siglo XX mediaba, Conchita Casado llevaba ya varios años de trabajo intelectual universitario, que había comenzado cuajando un estudio magistral, no superado aún, sobre el dialecto de la Cabrera Alta. Si, como quería Aristóteles, debemos pretendernos arqueros que tienen un blanco, entre el arco inicial de aquella Conchita y el blanco último de D<sup>a</sup>. Concha, hiende el aire la flecha de su vida hasta completar una larga parábola ejemplar, sostenida y certera.

### **Espía de un verano**

Así, pues, tras el bachillerato en el viejo instituto Padre Isla y luego de concluida su licenciatura en Madrid, Conchita estuvo un tiempo del verano de 1945 en Cabrera para investigar el dialecto leonés allí hablado. Se sucedieron los días de trabajo intenso y entusiasta, siguiendo la orientación de Dámaso Alonso y el magisterio de Krüger, con una equipación

muy somera y singular: cuaderno, lápiz y un mandil.

Su puesto de observación preferido y constante estaba en un rincón de la tienda de Truchas que había sido de su abuelo. Sentada en una esquina del mostrador, con las piernas colgando, se empapaba de aquella extraordinaria fala desgranada por los vecinos. A veces sacaba furtivamente el cuaderno donde hacía algún apunte y lo volvía a ocultar debajo del mandil. No era conveniente exponer a la vista aquel cuaderno y mucho menos verla escribir en él.

A menudo visitaba otros pueblos del entorno: Corporales, Baillo, Valdavidó. Incluso llegó una vez hasta Nogar, ya en Cabrera Baja, para la fiesta de la Virgen de Agosto. Llevaba su cuaderno inevitable y además una máquina de retratar. Ya era una muchacha conocida y recibida

en todas partes con simpatía. Alguien sin embargo observó con inquietud tantas idas y venidas, aquel cuaderno furtivo, aquella máquina.

Por entonces, recorrían la zona guerrilleros resistentes, comandados por el líder berciano Manuel Girón. A la guardia civil la actividad presuntamente académica de Conchita le pareció sospechosa de coartada para encubrir otros fines ya no confesables. Los guardias la siguieron de cerca un tiempo hasta que todo se aclaró.

Años después, uno de aquellos guardias le dijo a su padre que habían protegido a Conchita de los guerrilleros. Se lo dijo por hacerse el gracioso, porque la verdad, por el contrario, fue que la habían tomado por espía de aquellos de quienes decían ahora que la habían protegido. Sólo entonces Conchita se enteró para su gran sorpresa de sus peligrosas aventuras de un verano.

### **La maestra libre**

Ya jubilada de sus tareas académicas formales, D<sup>a</sup>. Concha emprendió un camino pleno de actividad y nuevos logros plasmados en libros, iniciativas y proyectos de todo



tipo en relación con la cultura tradicional. Un camino por libre y libre. D<sup>ª</sup>. Concha siempre ha sido una gran admiradora de la Institución Libre de Enseñanza, por su acento en los valores culturales permanentes y su método enraizado en la tradición. Mediaban, pues, los años 90, cuando se dedicó a recorrer durante un tiempo muchos centros escolares de primera enseñanza de la provincia.

En Cabrera la acompañaron los pintores Severino y Pilar y yo mismo. Se la veía encantada. Había preparado un material sencillo a base de diapositivas, de los cientos que había ido tomando, proyectadas y comentadas con los niños. Y lo que aprendían en la escuela, lo completaban después con sus propias investigaciones en el pueblo, entre la familia y los vecinos. D<sup>ª</sup>. Concha nunca ejerció funciones docentes en la escuela. Recordándola aquellas mañanas rodeada de niños ávidos, la imaginamos como a ella misma le hubiera gustado: maestra antigua, libre y socrática.

#### **Figuras en el crepúsculo**

La anciana maestra utilizó también otros medios de investigación y enseñanza, propios ya de los nuevos tiempos

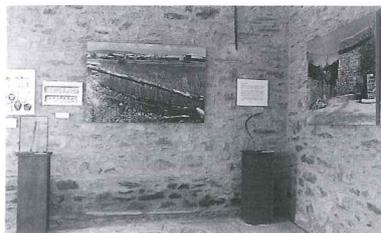
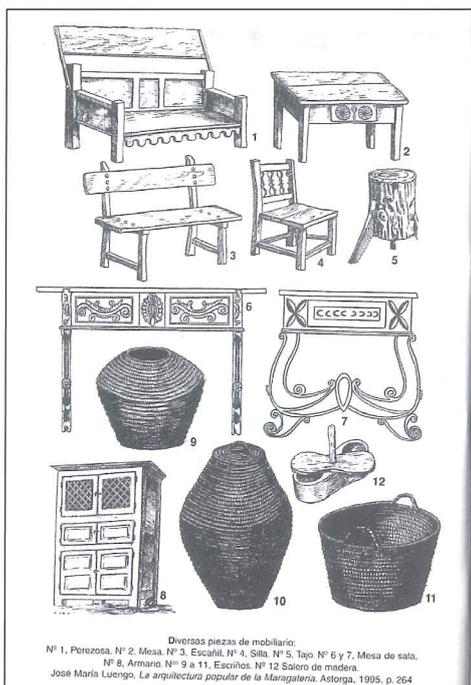
tecnológicos. En cierta ocasión, pidió el concurso de un joven operador de cine en la filmación de unas imágenes para la confección de un vídeo. Ella misma acompañó al joven con su máquina en un pueblo de Maragatería una tarde de verano.

D<sup>ª</sup>. Concha le dio las instrucciones y se alejó para sentarse a cierta distancia. Permanecía atenta, casi fascinada por las posturas y movimientos, tan extraños para ella, del muchacho. La grabación duró hasta el límite de la luz. Existe el teatro dentro del teatro. El recurso expresivo también pasó al cine. Tratemos, pues, de enfocar esta escena en el recuerdo: Una mujer en primer término del plano, sentada y con un bastón en la mano, vuelta de perfil al joven que en segundo término se inclina hacia el visor de su cámara; las dos figuras se recortan sobre la franja rosada del crepúsculo estival.

El joven camarógrafo le confesó después a D<sup>ª</sup>. Concha cuánto había gozado en aquella fil-

Concha Casado, en 2000, durante un curso universitario viajando por La Cabrera.

**// En Cabrera la acompañaron los pintores Severino y Pilar y yo mismo. Se la veía encantada..."**



Carpinteros y labradores

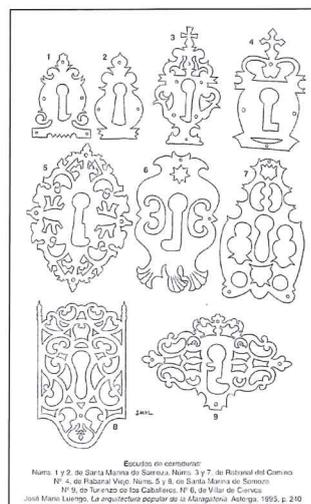
LABRADORES

La dedicación al cultivo de la tierra fue en la Somoza de Astorga la ocupación primordial de sus habitantes y motivo, al mismo tiempo, de la posterior dedicación a la arriería en la que buscaron una economía más boyante, dada la pobreza del suelo.

En una economía de subsistencia, casi siempre en deuda con los potentes arrieros maragatos que, finalmente, consiguieron apropiarse de la mayoría del terreno, y de mejor calidad, especialmente con la oportunidad que les brindó la desamortización. Situados en el escalón más ínfimo de la sociedad maragata, sus viviendas –al igual que las de los tejedores– eran de materiales muy pobres y, casi siempre, techadas de cuélmo.

Con la llegada de la arriería las mujeres cargaron con la mayoría de las faenas agrícolas: arar, sembrar, segar, trillar, acarrear y un largo etcétera, convirtiéndose realmente en las “siervas de la gleba”.

mación, difícilmente olvidable. Y a nosotros no se nos olvida la escena de la filmación con dos figuras sobre un fondo de crepúsculo, porque, una vez imaginada, ya forma parte de nuestro equipaje interior de paisajes esenciales, esos que, al decir de Ortega, por haber sido, siquiera fugazmente, “fondo y escenario para el dramatismo de nuestro corazón”, ya los llevamos con nosotros “como un empresario de teatro viaja con sus decoraciones y bastidores”.



## Concha Casado Lobato, Premio Castilla y León de la Restauración y Conservación del Patrimonio 2009

Nacida en León, Casado es doctora en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid, investigadora del CSIC, y trabajó en el Departamento de Etnografía dirigido por Julio Caro Baroja y en el equipo de Dámaso Alonso, en el que fue directora de la Revista de Filología Española y de la Revista de Dialectología y Tradiciones Populares.

Regresó a León tras su jubilación en 1988 y desde entonces, según explica “me he centrado en que se restaure la arquitectura tradicional de la Cabrera y especialmente los monasterios”, como es el caso del de Gradefes o el de Carrizo, al que ha dedicado muchas horas de trabajo.

El jurado ha distinguido ‘su

labor continuada de restauración y conservación del patrimonio tanto material como inmaterial de Castilla y León, especialmente en lo referente a patrimonio lingüístico, artesanías, museos de antropología, así como por su dedicación pedagógica y el grado de implicación y consenso que ha suscitado en el pueblo en torno a estos temas’.

La etnógrafa se hallaba descansando en el monasterio leonés de Gradefes, donde recibió esta mañana la llamada de la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León, que le comunicó la distinción, a lo que ella respondió que ‘lo recibía con gran alegría y lo consideraba un extraordinario honor’. Este monasterio fue

restaurado en el año 1996 y Casado Lobato llegó incluso “a vivir durante tres meses” en su interior “con las monjas” para estar presente en las labores de conservación y ver de cerca el trabajo que era necesario llevar a cabo.

La concesión de este galardón ha supuesto para ella una “sorpresa inmensa” y todo un honor. “Me he dedicado a la restauración y la conservación del patrimonio durante los últimos años y este supone un reconocimiento tremendo”.

Tanto es así, que a sus 89 años asegura que le da fuerzas para seguir trabajando por el mantenimiento del patrimonio de la provincia, por lo que continuará con la labor que mantenía hasta el momento.

## LA PASIÓN DE CONCHA

Por Ana Gaitero Alonso,  
periodista

**D**icen que las pasiones se fraguan en la infancia y en la juventud. A Concha Casado la pasión por la cultura popular y su militancia en favor de los valores tradicionales a los que el progreso se debería plegar se la insufló aquellos seis meses del año 1945 que pasó en Truchas, para preparar su tesis doctoral sobre El Habla de La Cabrera Alta.

En la tierra materna, a la que su abuelo Ángel había emigrado para abrir la primera tienda del lugar, recorrió varias veces los trece pueblos de La Cabrera Alta. Bajo la atenta mirada de Laura, se adentró en la vida y el paisaje de aquella comarca recóndita y aislada.

Como buena estudiante, no sólo se dedicaba a observar. Apuntaba a hurtadillas, en las hojas que se había cosido a un mandil, las palabras (nueite, güellos... son algunas de sus preferidas) que oía a la gente mientras hacían las faenas cotidianas.

En su memoria pervive aún el sonido de la gaita cuando en pleno verano, de madrugada, bajaban por el monte desde Truchas a la fiesta de Nogar. Sonaba la alborada. Y de aquel tiempo quedó prendida para siempre en su vida el sentido de lo comunitario, de la ayuda mutua y la alegría que compartían aquellas gentes a las que se les consideraba "atrasadas".

Los seranos, junto al fuego, le confirmaron la sabiduría y el ingenio con que se vivía en medio de una economía de subsistencia, cuando no de pobreza.

Pasaron los años y la joven Concha Casado se jubiló y regresó a León. En su programa vital traía una pasión grabada: rescatar el patrimonio etnográfico.

Empezó con la indumentaria y no paró desde entonces. El Alfar Museo de Jiménez de Jamuz, el Batán Museo de Val de San Lorenzo, el Museo de la Arriería de Santiagomillas, el Museo de la Cabrera de Encinedo tienen mucho que ver con la pasión de Concha. Que se lo pregunten a algunos políticos.

Pero más allá de las paredes y de los objetos, Concha descubrió a las personas. A artesanos y artesanas que sacan de sus manos objetos útiles y bellos. Funcionalidad, belleza, solidaridad y alegría en la vida cotidiana son los valores que reivindica la etnografía para el futuro. Y siem-

pre lo hace con la mirada puesta en la escuela, en quienes enseñan y en quienes aprenden.

Ni un solo día olvida sus pasiones. Son su aliento, le han dado muchas satisfacciones y unos cuantos premios. De ambas cosas disfruta igual, en la intimidad o públicamente, porque disfrutarlo forma parte de su "estrategia" para salvar el patrimonio popular y tradicional, en

la que siempre ha contado con una fiel red de amigos y amigas para llevarlo a cabo.

Sin duda La Cabrera ha sido su gran pasión. Nunca olvidaré aquella semana que me acompañó, junto a Lucía y José, por los pueblos de Cabrera Baja para recoger testimonios y fotografías para mi trabajo sobre la comarca en 'Todos los pueblos y sus gentes' de Diario de León. Fue generosa, aguantó el calor de un septiembre casi tórrido sentada sobre una piedra en Saceda y disfrutó de lo lindo de aquel paisaje, aún marcado por las tierras centenales, que se contempla desde la casa rural de Forná.

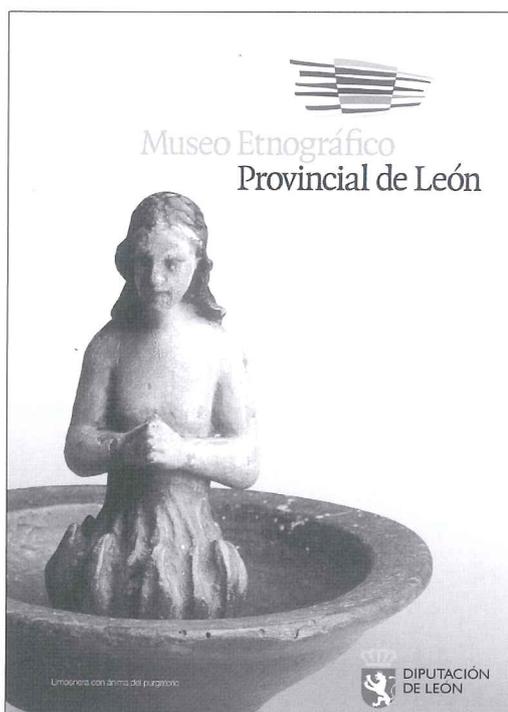
Gracias, Concha. Que cunda tu pasión.



**// Como buena estudiante, no sólo se dedicaba a observar. Apuntaba a hurtadillas las palabras que oía..."**

# CONCHA CASADO: DOS INSTANTES, UN CONTINUO EJEMPLO

Por José Ramón Ortiz del Cueto,  
director del Museo Etnográfico Provincial de León



De la mirada inocente a la mirada consciente. De la imagen de Truchas en 1934 hasta la del Val de San Lorenzo en 2009, ambas con ella en el centro, se producen cambios de escenario, de personas y paisajes, de siglo y de milenio, pero no su forma de mirar, solo de su reflejo.

No había finalizado el bachillerato en el Juan de la Encina cuando el retrato colectivo de juventud mostraba a Concha entre sus

primas, Marinila y Marisol, mirando la vida de cerca, profunda y bella, con el orgullo y la gallardía tanto personal como material que les brindaba la indumentaria tradicional, con la quietud exigida por las formas y la placa de cristal, pero no podían reflejar todo...

Ni la su pasión por la ciencia, aún hoy cruzada intelectual.

Ni su devoción por los jóvenes; educación, formación y valor en la cultura tradicional.

De "la chica del mandil" a "la antropóloga inocente": Incisivas las preguntas, inocencia ajena en las respuestas, apuntes bajo el rodado o el mandil, noches de creación a la luz de la vela o candil.

Sí, si inocencia consideramos juventud, inquietud, magnitud... tanta como la experiencia que atesoró... en mayúsculas, como no. Antropología para los otros, Etnología

con los de aquí, objetos y manifestaciones, minúsculas de la ecuación, Etnografía, folklore, costumbre... desarrollo de la Cultura, la Tradición.

Y llegó la tesis doctoral. Métodos adaptados, técnicas ajustadas, intrépida investigadora y mujer en los '40, y un objetivo claro: la Cabrera... de personal a Universal.

De ahí surgió una vorágine investigadora y documental: objetos y sonos, regiones y personajes. Del "habla" tradicional, a la revista filológica de D. Ramón Menéndez Pidal. De D. Dámaso Alonso a la escuela alemana de Krügger, de Coimbra a Bonn, de Londres a Madrid, y de D. Julio Caro Baroja al Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Ayer, hoy y mañana, estudiosa de la persona y cosa, científica de la razón. De estudiante a doctora, de investigadora a directora... formadora y reformadora, siempre leonesa en formación. Legando nuevos caminos, preparando relevos, alentando a otros en su vocación. Comunicadora y trabajadora incansable, memoria, tenaz hasta la desazón.

Humanismo femenino en un siglo de transformación, constancia por salvar el embrión de lo particular, sublimación de la identidad, de su comunidad. No, salvar no, preservar.

Y de Madrid vuelta a León... recuperamos el honor, el regalo, la ilusión.

Entre el oasis de paseos obligados y recargas conventuales, de afecto y conversación, otra vez de vuelta, la profesión... todos los ciclos, todos los ritos, todos los campos etnográficos materiales o inmateriales. Prioridad hoy en lo artesanal, más en el oficio que en lo material, y siempre el valor de lo local. Conocimiento y transmisión, siempre experiencia, siempre formación, y los niños como referentes, de su mayor legado, un futuro en la ciencia del hombre aún mejor.

Indumentaria, joyería, arquitecturas, museos, danzas, huertos, ferias, jornadas, grabaciones, libros, conferencias, charlas, y clases... todos los palos de la baraja, imposible jugar a perder. Y mañana de nuevo otro libro, otro artículo, otro premio... ella asegura que el último, nosotros sabemos que no... pasado otro suyo será aún mejor.

En suma, de la Etnografía a la Antropología, de la Lingüística a la Filología, de la Memoria a la Historia, del Humanismo al Patrimonio Cultural, como confesora de la tradición, impresora de lo consuetudinario, oradora y moderadora de la transmisión, y para mí valedora de una cómplice ilusión..., y como amiga, etnocentrismo incorrecto, de lo mejor.

**// De estudiante a doctora, de investigadora a directora... formadora y reformadora, siempre leonesa en formación"**

# CONCHA CASADO, DOÑA CONCHA

Por Luis Grau Lobo,  
director del Museo de León

**M**e piden unas líneas para hablar de Concha Casado, y si por un lado resulta tarea imposible retratarla en tan men- guado espacio, por otro parece fácil al tratarse de alguien que no requiere presentaciones, tal es su bien ganada fama y pres- tigio, tal su presencia y fa- miliaridad en cuanto trata de cultura en esta tierra.

Doña Concha sigue siendo una jovencita tenaz y despierta que tuvo la clarividencia de dedicarse al estudio y la protección del patrimo- nio cultural tradicional, la vertiente más desa- mparada y frágil de nuestra herencia común, cuando casi nadie lo hacía aún en estos pagos. Y lo hizo hace ya tantos años (discúlpese que no los diga para salvaguar- dar su coquetería) que lo que entonces podía sonar a excentricidad o diletantismo, hoy ha acabado por con- vertirla en un referente disciplinar, intelectual y hasta moral, más allá de los premios que periódicamente se honran contándola en su nómina. Desde entonces, su mirada lúcida y penetrante, sus infatigables trajines, su verbo enérgico y entusiasta han proporcionado al patrimonio, preferentemente leonés (pero no sólo), un sitio cabal entre la ciencia histórica y, lo que es más importante, una oportunidad de pervivencia. Ella sabe que no hay salvación posible sino se conoce al dedillo lo que se pretende salvar, y actúa en consecuencia.

La cultura tradicional se comporta como un preté- rito imperfecto, un pasado inconcluso y cotidiano que

se resiste a abandonarnos. Y sus formas de vida y sus vestigios aún forman parte de nuestra memoria activa, de las imágenes que, bien nosotros, bien nuestros ante- pasados directos, conservamos como parte de vivencias aún presentes, parte de un tiempo que nos resis- timos aún a disecar. Pero se trata de una especie en extinción, y como tal, sobrevive a duras penas y gracias, entre otras personas (porque este es un asunto de personas), en especial a las fatigas y genio fecundos de Con- cha. Doña Concha para los amigos.

**// Doña Concha sigue siendo una jovencita tenaz y despierta que tuvo la clarividencia de dedicarse al estudio y la protección del patrimonio cultural tradicional, la vertiente más desamparada y frágil de nuestra herencia común"**



En la foto, con la infanta Cristina, Juan José Lucas y el poeta Antonio Colinas.

# LA VIRTUD DE LA SABIDURÍA Y LA HUMILDAD

Por Miguel Ángel Cordero López,  
conservador del Museo Textil Val de San Lorenzo



**D**urante muchos años, supe de ella, de su labor cotidiana y callada en pro de recuperar todo tipo de legados de su querida provincia leonesa.

Por la faceta de pintor aficionado de mi padre, cayó en mis manos un libro de Concha Casado titulado: "Imágenes maragatas. Crónica de una excursión en 1926". Editado por la Junta de Castilla y León en 1986, es uno de esos libros que ha hecho historia, y que debería al igual que otras obras de su autora, volver de nuevo a editarse. Esta publicación se la regaló C. Casado a mi padre en una de sus visitas a nuestra casa.

Muchas de las fotografías que en ella aparecen las plasmó posteriormente mi padre al óleo. Yo, cada vez que tenía oportunidad de ojear dicho libro, iba conociendo su historia, pero también una labor silenciosa de años de estudio, de recorrer casa por casa el pueblo de Val de San Lorenzo,

conociendo de primera mano a través de muchos vecinos del pueblo con los que se sentaba a escuchar sus vivencias para luego plasmarla. Se trataba de recoger parte importante de la historia de Val de San Lorenzo en el primer tercio del siglo XX con motivo del Curso de Verano que la Escuela de Cerámica de la Moncloa llevó a cabo en dicho pueblo.

También en el año de 1986, aparece otra publicación en la cual Concha Casado realiza un estudio a fondo sobre el

mismo tema. Otros cursos de verano de la propia Escuela de Cerámica a través de las provincias de Salamanca y Zamora completan esta interesantísima obra: "Tipos y Trajes de Zamora, Salamanca y León" En el apartado de Val de San Lorenzo, C. Casado detalla no sólo las obras que se realizaron en acuarela, sino quienes posaban para dichos trabajos, los cuales eran los propios vecinos del pueblo. Así mismo, diversas fotografías de ese mismo verano, tomadas por el excelente fotógrafo y pintor, Aniceto García Villar, profesor de la Escuela de Cerámica. La Boda Maragata, nos la describe minuciosamente C. Casado en los textos que acompañan a las imágenes.

## Retomando lazos

Llega el momento en el año 2001, de retomar lazos de unión con la Escuela de Cerámica, tras un paréntesis de 75 años. Este es el motivo que inspira al Ayuntamiento de Val de San Lorenzo, asesorado escrupulosamente por C. Casado, con el respaldo de la propia Escuela de Cerámica. Su directora, Margarita Becerril, acepta gustosa el ofrecimiento del municipio leonés para organizar un nuevo Curso de Verano. Ello, se lleva a cabo, así como la realización de una exposición que agrupó 18 acuarelas originales de las que en 1926 se habían realizado en el curso anterior. Por espacio de un mes, las obras estuvieron expuestas al público. Yo mismo, tuve el privilegio de poder observar como vecinos de Val de San Lorenzo, reconocían en las acuarelas expuestas, a padres, tíos o abuelos.

Pero no todo acabó ahí con respecto a la Escuela de Cerámica y Val de San Lorenzo. En el año 2005, el Ayuntamiento de Val de San Lorenzo lleva a cabo la publicación de un hermoso libro de fotografías, todas ellas del propio Aniceto García Villar y relacionadas con el Curso de 1926. Concha Casado, es la artífice de este primer tomo, juntamente con Margarita Becerril, directora de la Escuela de Cerámica y M<sup>a</sup> José Sierra, por entonces Conservadora de dicho centro educativo. En el mismo, C. Casado nos describe como los 45 participantes de aquel venturoso verano, participan en jornadas de fiesta junto a los vecinos del pueblo los cuales acogían en sus casas a toda la expedición. Así mismo, nos relata

**// Por la faceta de pintor aficionado de mi padre, cayó en mis manos un libro titulado: 'Imágenes maragatas. Crónica de una excursión en 1926'**

con todo tipo de detalles, cada una de las imágenes que aparecen a lo largo del libro, con todos los personajes identificados con nombres e incluso con apodos. Con el paso de los años, este libro se ha convertido en seña de identidad. Por desgracia, en nuestro país existe muy poca documentación fotográfica con respecto al primer tercio del pasado siglo XX. Este documento es de un valor etnográfico incalculable, pudiendo echar la vista atrás y observar un Val de San Lorenzo que hoy en día en mucho, hemos perdido.

### Descubriendo trabajos, recordando vivencias

Así es como volvemos de nuevo a tener un contacto directo con la Escuela de Cerámica de la Moncloa, tras el paréntesis de 75 años. Pese al tiempo transcurrido, en Val de San Lorenzo nunca se dejó de hablar y de contar historias relacionadas con la visita de "los pintores", como cariñosamente se les recuerda. Es más; esta historia fue pasando de manera oral de padres a hijos y nietos, conociéndose solamente los trabajos que C. Casado había publicado hasta entonces. Así es como nos pusimos manos a la obra, la propia Concha Casado, Margarita Becerril y el que suscribe, para poder editar un primer volumen de acuarelas del año 1926. Fueron unos cuantos meses de estar en contacto con la Escuela de Cerámica. Unas cuantas visitas a la misma, adentrándonos en el corazón de la misma, donde duermen en el olvido, un sin fin de bellísimos trabajos, muchos de ellos en espera de cura, puesto que el largo letargo y las enfermedades de su larga vida, precisan de restauración y conservación y no como hasta hoy en día se hallan, sumidos en el olvido. El verte introducido delante de tantas obras de arte, te confunde y te transporta a un mundo irreal. Eso es lo que a mí, particularmente me ha sucedido cuando he penetrado por la puerta del archivo de la Escuela de Cerámica Madrileña.

El trabajo en equipo dio sus frutos con la edición del primer volumen, repartido por diversos apartados, para continuar con un segundo, este último particularmente sobre la Indumentaria que lucían los vecinos de Val de San Lorenzo por aquellos tiempos ya lejanos en el tiempo pero que hemos podido acercar a nuestros días gracias a estos hermosos trabajos en acuarela. En este volumen, hemos querido conjugar toda la información que C. Casado tenía ya editada sobre la indumentaria maragata desde el siglo XVIII hasta hoy en día, dando a conocer cómo ha ido evolucionando la misma.

Y así es como llegando a día de hoy, continuamos con varios proyectos conjuntos. La edición de un segundo volumen de fotografías realizadas en Val de San Lorenzo por Aniceto García Villar, cuyos personajes (vecino del pueblo por

entonces) están la gran mayoría ya identificados. Cómo no, continuar sacando del olvido y del desconocimiento, toda la obra en acuarelas que aún no conocemos. Sobre Val de San Lorenzo existen unos 553 trabajos en los archivos de la Escuela de Cerámica. No todos tienen una calidad como para plasmarlos en libros, pero sí la gran mayoría. Con ello, cumpliremos con parte de nuestro objetivo, que no es otro que aportar a la historia de Val de San Lorenzo, una documentación de la cual puede presumir. Pero nos queda una asignatura pendiente; algo que hemos tenido en mente desde un principio, el poder conseguir del Ayuntamiento de Madrid (del cual depende la propia Escuela de Cerámica), parte de esos trabajos originales y exhibirlos en una sala apropiada para el disfrute de los vecinos del pueblo y de cuántos nos visiten.

Puedo presumir desde hace unos años, de tener el privilegio y el honor de tratar con C. Casado constantemente, así como el poder adentrarme en su intensa obra de recuperación de las "Artesanías Tradicionales de las Comarcas Leonesas", como muy bien define su valedora, toda esa riqueza patrimonial que nuestra provincia aún posee y que está a punto de desaparecer si nadie lo remedia. Si fatalmente ocurriera ello, al menos podremos tener constancia escrita de todo cuanto ha ocupado su trayectoria profesional.

### La Cabrera, su empeño de conservación

La recuperación de obras de arte como son los Monasterios del Cister en León: Gradefes y Carrizo de la Ribera, fueron otras metas emprendidas silenciosamente y al pie de obra, controlando hasta el último céntimo de cada presupuesto para que fuera empleado íntegramente en las mismas. Con ella, he recorrido ambos cenobios conociendo de primera mano ambas historias de recuperación.

La comarca de Cabrera ha sido y es para ella hoy en día algo primordial.



**// Le debemos la recuperación de los Monasterios del Cister en León: el de Gradefes y el de Carrizo de la Ribera"**



Dibujo de W. Bradford, grabado por I. Clark, s. XIX

El tesón para conseguir de las diversas instituciones públicas: Diputación ó Junta de Castilla y León, los fondos que poco a poco van haciendo posible que no toda la riqueza que esta comarca leonesa aún posee desaparezca. Las típicas casas cabreiras con su arquitectura inusual: corredores con sus hornos vistos, sus laboriosas chimeneas, sus tejados con las buhardillas y las típicas bufarras ó garroteiras, para dar luz al interior de las cocinas. Sus palomares, molinos, fraguas, y cómo no, los pajares que están siendo recuperados gracias a su tesón y esfuerzo. No hay muchos medios, no se puede hacer todo de una vez, sino pidiendo año tras año, teniendo paciencia y mucho tesón, esa es la manera de poder sensibilizar a quien compete para que destine una mínima partida presupuestaria a dichos fines. Poco a poco se va viendo el resultado. Han pasado ya unos años desde que se comenzó esta labor en pro de mantener en pie una muestra de lo que fue una hermosísima comarca leonesa y que hoy en día representa ante todo la autenticidad de la provincia

leonesa. No ha sido fácil, el carácter del cabrerirés no es muy abierto puesto que han vivido hasta bien hace poco, aislados del resto de la provincia, con lo cual, el que vayas a ofrecerles restaurar sus viviendas sin nada a cambio, no lo entendían. En el momento actual, el resultado es otro. La emblemática plaza de Villar del Monte (en Cabrera alta), lleva el nombre de

**Los museos Jiménez de Jamuz, Santiagomillas, el Val de San Lorenzo, Encinedo... reciben a su benefactora rodeada de universitarios extranjeros que llegan a León a través de intercambios con la Universidad"**

Concha Casado, reconociéndose con ello su esfuerzo y dedicación por esta bella comarca.

### Visión de futuro

Otro de sus grandes proyectos hechos realidad, es el conjunto de Museos Etnográficos Populares, repartidos por diversas comarcas de la geografía leonesa. Es esta, la mejor manera de dar a conocer al pueblo, todos los tesoros heredados que poseen, y cómo no, salvarlo todo ello del olvido. Ha sido una labor ardua y larga. Primeramente, el concienciar a los políticos para destinar fondos a tan importante labor. Después, todo lo demás: catalogación, en muchos casos, restauración, edición de guías de dichos museos, y toda una labor de día a día, dando a conocer a través de charlas apoyadas con fotografías, principalmente en los colegios.

El empeño de C. Casado en transmitir a los niños el conocimiento de las Artesanías Tradicionales de las Comarcas Leonesas es su meta más importante de hoy en día, lamentándose que en los colegios no se enseña nada al respecto, partiendo de la base que ni el propio profesorado tiene conocimiento alguno de dichas materias.

El Alfar Museo de Jiménez de Jamuz, el Museo de la Arriería Maragata en Santiagomillas, el Batán-Museo de Val de San Lorenzo, o el Museo de la Cabrera en Encinedo, son buena prueba de esa intensa labor llevada a cabo. Hoy en día, estos Museos reciben a su benefactora rodeada de Universitarios extranjeros que llegan a León a través de los intercambios con la Universidad. Previamente a su visita in situ, C. Casado les imparte charlas informativas, consiguiendo despertar en ellos un interés por lo que van a conocer en vivo.

Es mucho lo que esta Leonesa de pro ha conseguido rescatar del olvido y dejar para generaciones venideras un legado histórico muy valioso. Hoy en día, Concha Casado continúa trabajando, inspirada por ese León que observa desde cualquiera de las ventanas de su vivienda, y cómo no, a pie de calle. La imagen de esta valiosa mujer, siempre con sobres y papeles en mano, dispuesta a diario hacia la oficina de correos, para enviar información a todo aquel que ella cree que precisa un conocimiento, es algo que podemos ver a diario.

Celebramos este cumpleaños especial, deseando a nuestra querida Concha continúe con esa vitalidad y esa pasión por todo cuanto realiza, que nos contagia y nos incita a seguir en esa línea de actuación que a ella le ha caracterizado a lo largo de su larga y fructífera vida. Todos cuantos la queremos y respetamos vamos a continuar trabajando como ella nos ha enseñado, a respetar y valorar nuestras tradiciones.

# ROMANCE DE LA LOBA PARDA

Anónimo

*(Narrador)*

Estando yo en la mi choza  
pintando la mi cayada,  
las cabrillas altas iban  
y la luna rebajada;  
mal barruntan las ovejas,  
no paran en la majada.  
Vide venir siete lobos  
por una oscura cañada.  
Venían echando suertes  
cuál entrará a la majada;  
le tocó a una loba vieja,  
patituerta, cana y parda,  
que tenía los colmillos  
como punta de navaja.  
Dio tres vueltas al redil  
y no pudo sacar nada;  
a la otra vuelta que dio,  
sacó la borrega blanca,  
hija de la oveja churra,  
nieta de la orejisana,  
la que tenían mis amos  
para el domingo de Pascua.

*(Pastor)*

— ¡Aquí, mis siete cachorros,  
aquí, perra trujillana,  
aquí, perro el de los hierros,  
a correr la loba parda!  
Si me cobráis la borrega,  
cenaréis leche y hogaza;  
y si no me la cobráis,  
cenaréis de mi cayada.

*(Narrador)*

Los perros tras de la loba  
las uñas se esmigajaban;  
siete leguas la corrieron  
por unas sierras muy agrias.  
Al subir un cotarrito  
la loba ya va cansada:



Pastor. Fresno de la Vega. 1941.

*(Loba)*

— Tomad, perros, la borrega,  
sana y buena como estaba.

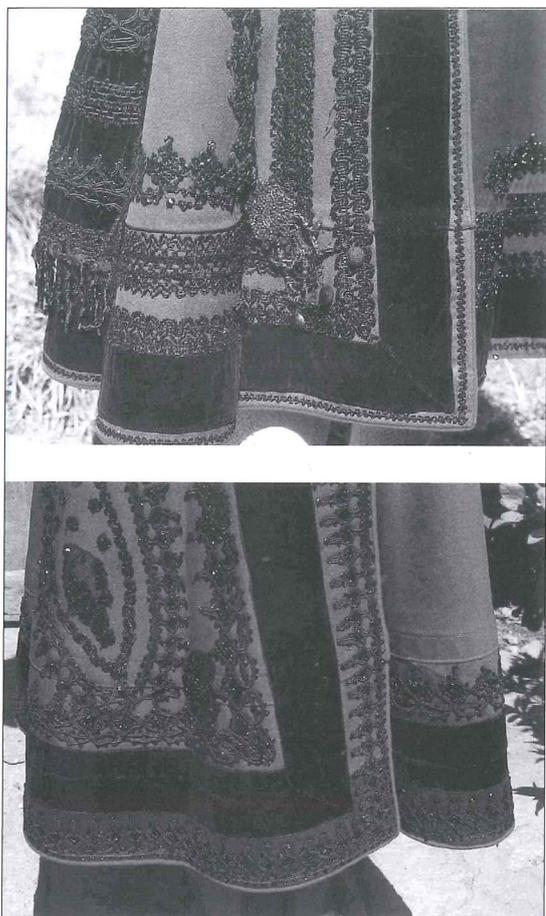
*(Los cachorros 4)*

— No queremos la borrega,  
de tu boca alobadada,

que queremos tu pelleja  
pa' el pastor una zamarra;  
el rabo para correas,  
para atacarse las bragas;  
de la cabeza un zurrón,  
para meter las cucharas;  
las tripas para vihuelas  
para que bailen las damas.

## DOÑA CONCHA Y EL ILC

Por Jesús Celis Sánchez,  
director del Instituto Leonés de Cultura



Una vez más, como siempre, hablar de Concha Casado es lanzar un verso al aire, mostrar la cara más amable, escuchar, comprender, asentir, componer, imaginar y proyectar.

Es mi historia de más de quince años, trabajando al lado de Concha.

Cuando entré a trabajar en el recién creado Instituto Leonés de Cultura, en 1995, Concha Casado ya formaba parte del hoy desaparecido Consejo Asesor de esta Institución.

Ella, junto a otros próceres de León, formaba el sanedrín que orientaba la acción de nuestro trabajo con tesón y sabiduría.

Es difícil resumir mi experiencia vivida junto a ella. Desde ciertos recelos iniciales, pronto pasamos a un trabajo conjunto, continuado y ya largo en la defensa del patrimonio cultural leonés. Un trabajo dentro de las competencias que una diputación podía asumir. Un esfuerzo que, a Dios gracias, todavía sigue hoy vigente.

Ni que decir tiene, que yo ya conocía a Concha desde hacía

mucho antes. Ella tal vez no se acuerda, pero me viene a la cabeza con agrado un viaje que hicimos juntos desde Valladolid a León, en autobús, hace ya muchos años, en donde charlamos largo y tendido y dimos un prolongado repaso a nuestros rasgos culturales leoneses más importantes.

Concha no pertenecía al cuerpo de gestión del Instituto, en esta época ya estaba jubilada, pero era la persona que más tiempo dedicaba a la que sin duda fue una de sus mejores obras compartidas. Desde su posición de etnógrafa e investigadora había trabajado con denuedo, entre otros muchos frentes, en la conservación del Monasterio de Sta. María de Carracedo, en el de Gradefes y en el de Carrizo, como una digna sucesora de las abadesas cistercienses trotaconventos, mirando constantemente por sus queridos monasterios.

Su capacidad de trabajo y su esfuerzo por iniciar empresas a veces consideradas imposibles, siempre le ha permitido la posibilidad de aunar esfuerzos, de liar a instituciones: Diputación, ayuntamientos; profesionales: arqueólogos, historiadores del arte, arquitectos, restauradores, Escuela Taller, etc.

Algunas veces, su voz era un canto de angustia y un pertinaz azote para llevar adelante sus proyectos. Proyectos conservacionistas de los monumentos, las colecciones diplomáticas, las artesanías, la arquitectura tradicional, las colecciones etnográficas, los museos. Todos ellos, bienes culturales que requerían, en muchos casos, la comparecencia de los nuevos planteamientos, de los más apurados criterios y de las últimas técnicas en la conservación y en su interpretación.

Precisamente su valor está ahí, en concitar voluntades, en propiciar encuentros, en crear equipos de trabajo, para que aquellos proyectos salieran adelante. Su valentía es encomiable y también, por qué no decirlo, en ocasiones, su tozudez e insistencia por las causas que creía justas.

En estos quince años he vivido experiencias inolvidables con Concha: solíamos ir juntos a inspeccionar las construcciones de barro en restauración; a conocer como funcionaban los museos que ella había puesto en marcha; a pelearnos con los alfareros de Jiménez de Jamuz, o a vivir momentos únicos con Martín, el alfarero del

**// Su capacidad de trabajo y su esfuerzo por iniciar empresas a veces consideradas imposibles, siempre le ha permitido aunar esfuerzos, liar a las instituciones"**

Museo de esta localidad; a charlar con Dolores Cordero, la artesana del Val de S. Lorenzo, reliquia imprescindible que fue de nuestra cultura popular, al Batán y a la Comunal de este maravilloso rincón maragato.

También y, especialmente, viajábamos a trastear por su adorada Cabrera: a poner en pie su asociación; a seguir la conservación de los palomares; a casa de Pilar y Seberino, en Truchillas; o a Villar del Monte, con Natividad Villoldo.

Todavía recuerdo aquella tarde de primavera de hace varios años en Noceda del Bierzo, a donde nos invitaron a los dos como padrinos a correr la "Rosca". Como hacían antaño los novios, me tiré al suelo antes de llegar a la meta para que la novia, Concha, recibiera el premio. Era una época feliz en que se estaban recuperando los juegos y las fiestas tradicionales en esta localidad.

No me equivoco si digo que Concha y el ILC han sido y son la misma cosa. No cabe mayor implicación y, desde luego, la trayectoria y los logros del Instituto tienen mucho de la inspiración y la persuasión con que nuestra amiga ha empujado siempre y desde sus inicios.

Todavía hoy es obligada la visita cotidiana de Concha, a pesar de los años, apareciendo por la puerta del ILC. Sus llamadas de teléfono cuando me ve en mi despacho desde la ventana de su casa, o los encuentros en sus paseos por la ciudad. No ha cambiado nada. Es, como hace tiempo, siempre lo mismo: "Oye Jesús, ¿como lleváis la publicación de mi libro, mira que es el último que me va a dar tiempo a ver en la calle?"; "Habéis comenzado ya la obra de la Iglesia de Villar del Monte, recuerda que es muy importante que se salve, que si no lo hacéis vosotros no lo va a hacer nadie"; "Me tienes que llevar un día a ver a un artesano muy mayor que hace trabajos de cestería en Castroalbón"; "Tenéis que ayudar a los artesanos para que no desaparezcan"; "Te lo digo para que comprendas que todo esto es importante, que es para que no se pierda, es cultura y para que lo conozcan los niños y los jóvenes". Y así, una y otra vez.

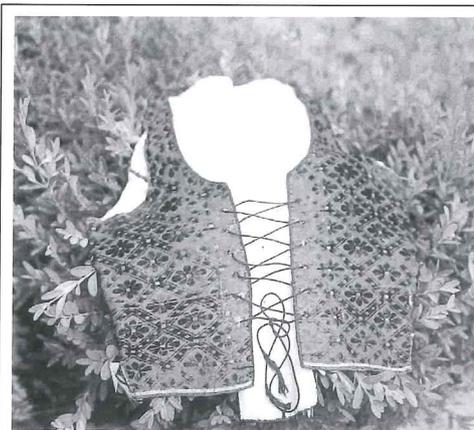


FIGURA 235  
Corpiño de terciopelo labrado (Carrizo de la Ribera).



FIGURA 236  
Chaleco de piqué con doble fila de botones de metal y adornos de terciopelo labrado (Carrizo de la Ribera).



FIGURA 237  
Chaleco (Carrizo de la Ribera).



FIGURA 238  
Calzón de trapa (Carrizo de la Ribera).

Seguramente esta aportación, que no pretende ser ningún repaso curricular, es más un efímero tiempo de recuerdo, un espacio para el sentimiento, para la constatación del verdadero calado de esta nueva etapa en la rica vida de Doña Concha Casado, recientemente laureada con el premio por el patrimonio que concede la Junta de Castilla y León.

Y también, es una ocasión para darte unas gracias muy grandes, en mi nombre y en el de toda la Institución, con el deseo de que se hagan extensibles por otros muchos años más.

Enhorabuena amiga, y gracias por tantos años de exhaustiva dedicación a tu trabajo, que también es el mío.

**// No me equivoco si digo que el Instituto Leonés de Cultura y Concha Casado han sido y son la misma cosa. No cabe mayor implicación"**

# CONCHA CASADO, MAESTRA EN FILOLOGÍA

Por Janick Le Men, filóloga (extracto)

## PAÑOS DE OFRENDA



La sección de la exposición dedicada a los Paños de Ofrenda, se encuentra expuesta en el museo Filial del Encaje de Castilla y León sito en Villar del Monte, y complementado con el Paño de Ofrendas exhibido en el Área 21 de la Religiosidad Popular del Museo Etnográfico Provincial de León.

Paño de ofrenda



Son piezas de ritual utilizadas en los actos de los sacramentos más importantes de la vida: bautismo, matrimonio y muerte, así como en las celebraciones de ofrenda en las festividades religiosas.

En ellos se condensa gran parte de la sabiduría y el esfuerzo de las mujeres de nuestros pueblos, desde el cultivo del lino, pasando por la producción del hilo y su tejido, hasta el bordado en hebras de lino o estambres de rico colorido. Los motivos bordados que aparecen son mudéjares, florales y religiosos. Suele aparecer una gran cruz bordada en el centro de los paños. En ocasiones forman parte del indumento de los danzantes, como en Corporales (León).



Detalle de Paño de ofrenda



colaboran:



## Cofias Holandesas Mantillas Españolas Paños de ofrenda



Museo Etnográfico Provincial de León  
Museo del Encaje del Castilla y León

**A**demás de otras muchas de sus facetas de gran investigadora, Concha Casado Lobato es también una buena filóloga y conocedora de todo lo relacionado con la lengua de nuestra provincia, en especial con la comarca de La Cabrera.

1.- En 1948 publica 'El habla de la Cabrera Alta', que fue su tesis doctoral, dirigida por Dámaso Alonso y leída en la

Universidad de Madrid el año anterior. Es un riguroso estudio, en cuya Introducción señala que ha querido "recoger un estado lingüístico, en trance de desaparición, de positivo interés para el conocimiento del dialecto leonés occidental" (p. XVII).

Para realizar su trabajo, partió de un cuestionario, ampliado con largas conversaciones mantenidas con los habitantes de los pueblos de la Cabrera, durante estancias muy prolongadas en la comarca.

La obra tiene tres partes importantes:

- 1.- el estudio geográfico, desde el punto de vista físico y humano;
- 2.- el estudio lingüístico (fonético y morfológico);
- 3.- y el estudio lexicográfico, o palabras dialectales, con su significado.

**// En 1948 publica 'El habla de la Cabrera Alta', que fue su tesis doctoral, dirigida por Dámaso Alonso y leída en la Universidad de Madrid el año anterior.."**

En este último apartado sobre el vocabulario, la autora hace 9 capítulos, por el método de "Palabras y cosas", es decir, organizar los términos de estudio por campos o apartados, como la casa, la cuadra y pajar, el molino, el horno, el arado, el yugo, el carro, la era, el lino, la siega de la hierba, el ganado.

No solamente se recogen las palabras así organizadas, con sus variantes en la zona estudiada, sino que se hace una explicación minuciosa del objeto al que se refieren. Y se compara la forma que toma la palabra en La Cabrera, con las formas de otras zonas de León o de zonas más alejadas.

A su vez, Concha Casado señala la etimología de las palabras y los problemas fonéticos o morfológicos que puede presentar el término en cuestión. Para señalar la etimología, utiliza, lógicamente, los diccionarios y estudios más consagrados, como el Corominas, el de García de Diego, y los de Meyer-Lübke, W. Wartburg, L. Spitzer o Menéndez Pidal. Alude igualmente al Diccionario de la Real Academia Española, en los casos en los que el DRAE localiza la palabra en la zona leonesa.

El estudio se completa con láminas que ayudan al lector a identificar los objetos y partes que está definiendo, por ej. en la casa, los aperos de labranza, el carro, el arado, el molino, etc.

Tiene abundante información enciclopédica que ayuda a hacerse una idea no solo del término, sino de las circunstancias que lo rodean.

II.- Además de dicho estudio lingüístico sobre La Cabrera, Concha Casado atiende a los fenómenos de la lengua en otros de sus trabajos etnográficos y antropológicos sobre la provincia de León. Trabajos donde recoge numerosas palabras dialectales usadas en las distintas comarcas y para los distintos objetos que en ese momento ella está describiendo o enumerando, o presentando. Por poner algunos ejemplos:

2.1.- "Ayer y hoy de la cultura popular leonesa", artículo publicado en la revista Tierras de León, nº 38, de 1980. Trabajo en el que, a la vez que va explicando esos objetos de la 'cultura popular', nos va citando las palabras que los designan. Tales como: el hórreo y sus partes; la palloza y sus partes, y los términos correspondientes (como el teito, los cuelmos...), la casa de Laciana o de de Riaño, los arcaicos aperos de labranza; el forcado, el carro chillón.

2.2.- 'La indumentaria tradicional en las comarcas leonesas', de 1991. En esta obra incluye un glosario de unas 15 páginas donde registra y analiza las palabras específicas citadas a lo largo de la descripción que ha hecho antes



sobre la indumentaria femenina, masculina, infantil, sobre las joyas que se utilizaban en las distintas comarcas como el Bierzo, la Cabrera, Laciana, Babia, Omaña, los Argüellos, Riaño, el Órbigo, Maragatería, tierras de Cozanza y Sahagún). El glosario incluye 195 entradas y en cada entrada da dos tipos de información:

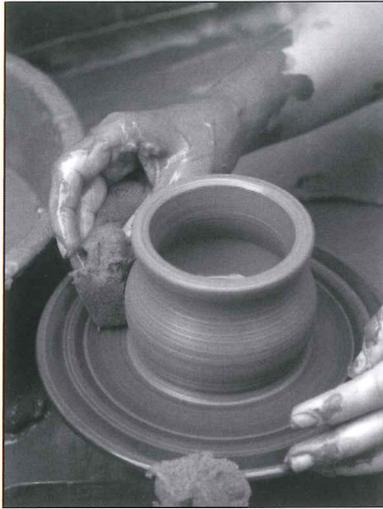
- a.- una definición lexicográfica que hace ella misma o basada en los diccionarios;
- b.- a lo que añade informaciones de carácter cultural o enciclopédico, como son la descripción detallada de la prenda o de la joya en cuestión.

(Información tomada, principalmente, de:  
Janick Le Men: Léxico Leonés. Estudio bibliográfico.  
Universidad de León, 1999).

**“No solamente recoge las palabras y las organiza con sus variantes en la zona estudiada, sino que se hace una explicación minuciosa del objeto a que se refieren. Y se compara la forma que toma la palabra en La Cabrera con las formas de otras zonas de León o de zonas más alejadas...”**

## ALFAR MUSEO JIMÉNEZ DE JAMUZ

Por Cristina Falagán Carbajo,  
alumna de 1º ESO C



**J**iménez de Jamuz está situado en la zona suroeste de la provincia de León a 4 km de La Bañeza y es conocido por su dedicación a la alfarería que se transmite de padres a hijos.

En el museo Alfar se puede ver el proceso de elaboración de cacharros.

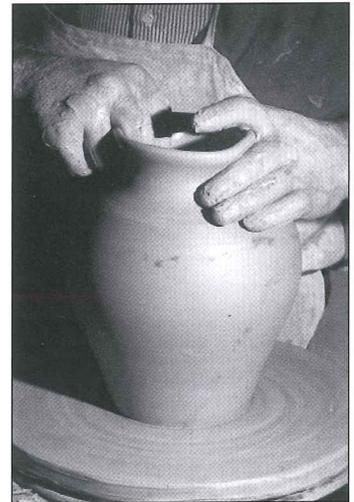
Primero los tres elementos esenciales: la arcilla, el horno y el fuego.

La arcilla se extrae de los barreros del pueblo. Se amontona en la toña y se saca a la pila para ablandarla con agua unas horas.

Después se bate con la batadera, antes de madera, hoy de hierro. Más tarde se soba con las manos y se hacen pellas o montones. El artesano coge un trozo llamado bolo y lo moldea a la rueda. Los cacharros al aire libre y sin sol son secados durante unos días. Luego se meten en el horno unas diez horas. Al terminar la cocción se solía hacer la señal de la cruz como petición para que todo saliera bien. Tras 24 horas el horno se habrá enfriado y se retirarán las piezas que están listas para la venta.



**“La arcilla,  
el horno,  
el fuego”**



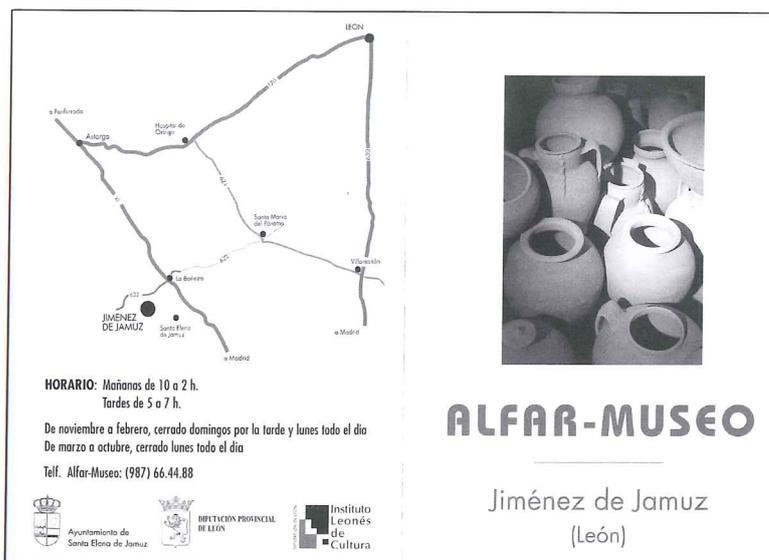
## LA COMUNAL (C.I.T.) VAL DE SAN LORENZO

**E**ste pueblo está situado a 5 km de Astorga. Hay constancia escrita (S.XVII) de los paños de lana que aquí se tejían. Aquí pudimos ver como se hacía el proceso de preparación de la lana: deshacer, cardar e hilar y la maquinaria que se utilizaba. En los telares expuestos se fabricaban los cotizados “cobertores” de lana con lemas como “Viva mi dueño”.



# ARTESANÍA EN ESTADO PURO

Por Paula Quintanilla Juan,  
alumna de 1º ESO C



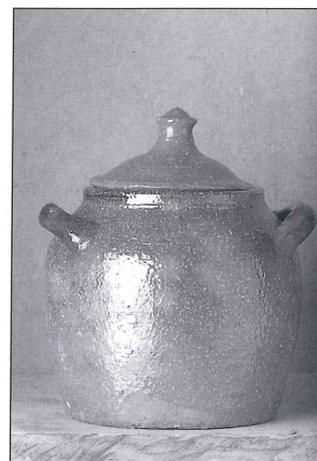
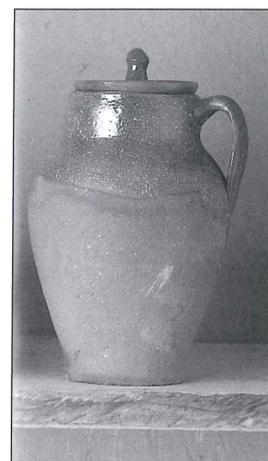
del Alfar-Museo, los ladrillos que les encargó Gaudí personalmente.

Tipos de cacharros: Botijo, Orza, Tartera sopera, Hucha, Cántaro...

**V**al de San Lorenzo Después de haber comido un buen bocadillo fuimos al museo textil de Val de San Lorenzo, localidad cercana a Jiménez de Jamuz y conocida por sus mantas de lana.

Hace 400 años se dedicaban al trabajo de la lana. También mezclaban lana y lino para obtener paños. Esta etapa se llamaba la etapa de la pañería. Pero después esta etapa se vino abajo por una crisis en 1858. En esa época D. José Cordero y su hijo Manuel, de 12 años, fueron a Palencia para conocer los telares donde se fabricaban los cobertores de lana. Allí los telares eran más anchos. Volvieron con muchas y novedosas ideas y se construyó la primera fábrica en Molino de la Reguerina. El primer telar llegó a San Lorenzo en 1931. Construyeron más cuando entraron en el S.XX.

Todos los vecinos decidieron crear la Asociación Comunal de Artesanos, formada por 78 vecinos y cada uno de ellos aportaba 25 pesetas. Años más tarde se construyó la fábrica de San Lorenzo, pero en ella sólo había máquinas destinadas a las



**J**iménez de Jamuz es una localidad, situada en la provincia de León, conocida por su alfarería.

Hace más de 100 años había 160 alfareros que hacían uso de unos hornos, llamados hornos árabes. Utilizaban 30 hornos al día donde metían 1000 cacharros. Dentro del horno las temperaturas eran superiores a 800°C.

El horno se tapaba con barro y piedras para que el calor no se escapara. Había que estar echando urces 11 horas. Después de un día, el barro se rompía con un clavo y se sacaban los cacharros. En la actualidad esta tradición se está recuperando, pero sólo hay un horno árabe en España en funcionamiento y se utiliza una vez al año.

El aprendiz del primer maestro, Jaime, nos enseñó en vivo y en directo el proceso para fabricar un cacharro. Se realiza en un torno o una rueda.

El torno consta de dos partes:

Parte superior: cabezuela

Parte inferior: tabla

Jaime cogió un trozo de arcilla, también llamado bolo y empezó a girar el torno impulsándolo con el pie. Ayudándose con sus manos, una chapa y agua, realizó el tiesto común de Jimenez de Jamuz; también le añadió una decoración tradicional de allí, los repiquetes. Podemos destacar

**Jiménez de Jamuz, una localidad leonesa conocida por su alfarería, y Val de San Lorenzo, famosa por sus mantas de lana"**



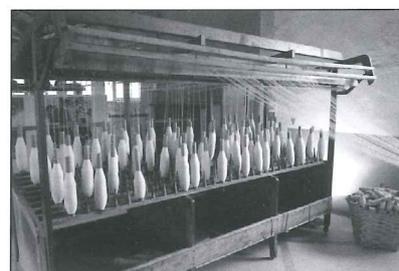
Carmen Moro

hilaturas. Se cerró en 1998. El ayuntamiento la adquirió y la convirtió en museo. Como no había mucho dinero las máquinas se traían de segunda mano de Cataluña.

### Proceso de fabricación textil

Los vellones de lana (lana de oveja ya lavada) se colocan en una máquina que los deshacen y los rompen. Se utiliza aceite para salpicar la lana. Después se coloca en la pila, si la lana no hubiera venido con aceite se producirían chispas al pasar por los cilindros. El paso de los cilindros conduce a la lana a la elaboración de ella. Otras de las ventajas que tiene salpicar la lana con aceite es evitar que se rompa. La máquina para conectar los hilos con los telones y preparar fajas fue la primera que llegó a San Lorenzo.

nillas y del sauce se sacaban los colores amarrotados y negruzcos.



## En Val de San Lorenzo llegó a haber 90 telares manuales"

En San Lorenzo llegó a haber 90 telares manuales. Se necesita dos artesanos para tejer en el telar. Los hilos que parten del plegador llegan a la parte de delante. Antes se llegaban a tejer 5 mantas al día. En el telar normal solo teje 1 artesano. La lanzadera lleva ruedas. Se tejían 8 mantas al día.

Otros de los utensilios que trajo D. José Cordero fue el palmar. El palmar está formado con cardos vegetales de Alicante. Su función es extraer el pelo de la lana. Antes, los tintes no existían y para darle color a las mantas se utilizaban plantas, raíces... La mejor época para teñir la lana es entre mayo y junio. Para conseguir el color amarillo se utilizaba una planta llamada bualdia o cirigüeña. El color rojo, mediante cochi-



**Centro de Interpretación Textil LA COMUNAL (C.I.T.)**  
 Edificio construido por la Sociedad Comunal donde se llevaban a cabo las primeras etapas de preparación de la lana: desbastar, cardar el hilo, lavar y fiado en 1908. Adquirido por el Ayuntamiento y rehabilitado hasta el año 2000. En su planta baja del Museo Textil. Entre sus salas, además de la sala de exposición permanente, se encuentran otras salas de exposiciones temporales.

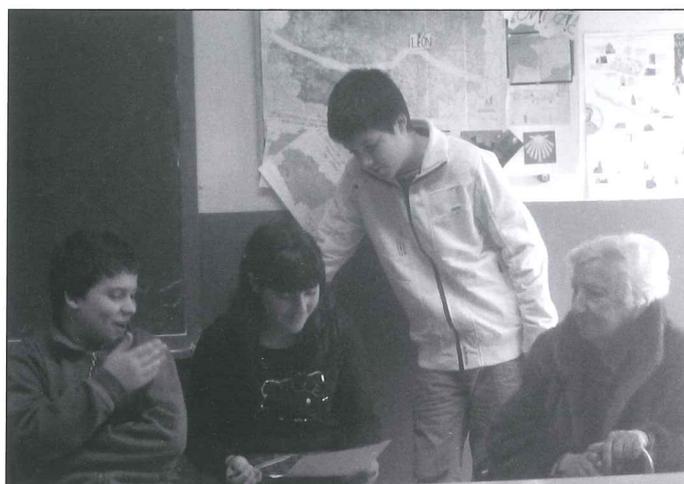
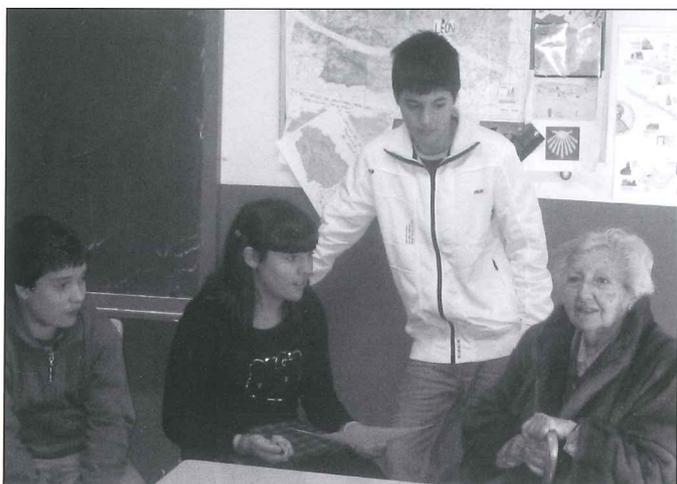
**Exposición de la Escuela de Cerámica de la Moncloa**  
 Recopilada por los amigos del C.I.T. LA COMUNAL, puede verse una colección de fotografías realizadas en Val de San Lorenzo en el verano de 1926 por D. Anselmo Cuevas Villar, profesor de la Escuela de Cerámica de la Moncloa, dependiente del Ayuntamiento de Madrid. Ese año un grupo de alumnos de dicho centro, con sus profesores, realizaron una visita completa al Val de San Lorenzo en aquella época a través de los cerros de los cerros, visitando los molinos de agua, las lavanderías, etc. Ha sido posible gracias a un convenio de colaboración con el Ayuntamiento de Madrid y Val de San Lorenzo.

**BATAN-MUSEO**  
 Este es el Batán de Profeta que ha pertenecido de los batanes que había en Val de San Lorenzo. Fue adquirido por la Sociedad Comunal de Batanes en 1992 para su conservación. Este batán es propiedad del Ayuntamiento que en su día y con el consentimiento de los artesanos, se colocó en el museo. Hoy en día se puede acudir a batanar la lana para llevar a cabo varias fases del proceso textil, comenzando el inicio y final de todo ello, estando ante un Batán vivo.

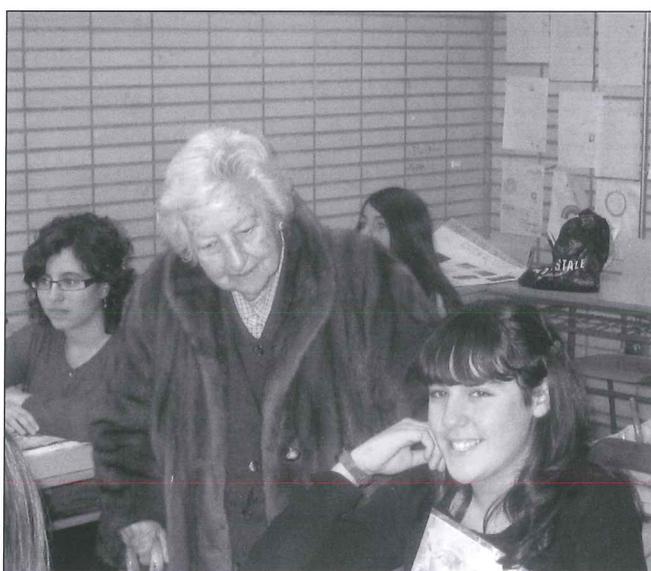


## ENTREVISTA A CONCHA CASADO

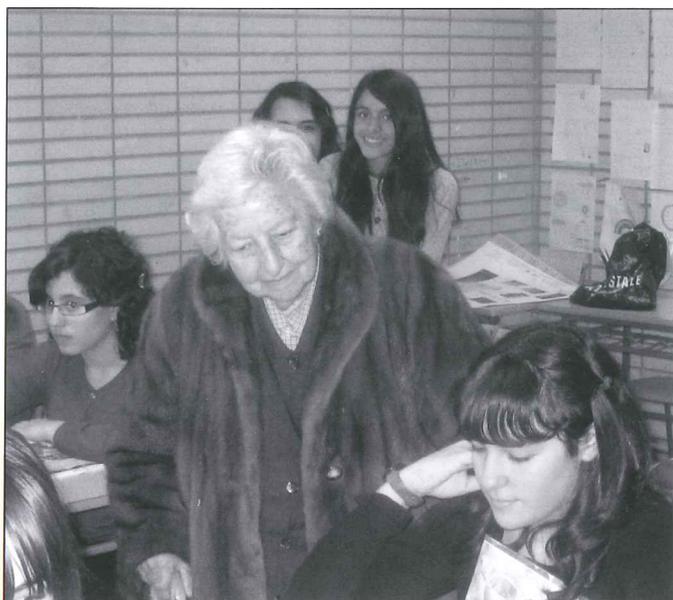
POR LOS ALUMNOS DE 1º A



**// El verdadero progreso  
está enraizado  
en la tradición"**



**// Cuando me jubilé me propuse emplear el resto de mi  
vida en luchar para que no se perdiera la verdadera  
identidad del pueblo leonés"**



**// Para valorar nuestro rico Patrimonio Cultural primero hay que conocerlo y amarlo. La familia y la escuela son los ámbitos adecuados para dar a conocer y valorar la Cultura de nuestros Pueblos"**

**C**on motivo del homenaje que nuestro Instituto va a realizar este curso a la investigadora leonesa Concha Casado los alumnos de 1º A trabajamos en grupos para preparar unas preguntas que queríamos hacer a Doña Concha.

Días antes, en clase nuestra profesora de Ciencias Sociales nos había contado su vida, lo que trabajaba e investigaba y después nosotros fuimos pensando preguntas que nos gustaría hacerla para saber más cosas sobre ella.

Doña Concha se acercó un día hasta nuestra clase y allí contestó a nuestras preguntas.

**¿Cómo fue tu infancia?**

Muy feliz. Estaba muy unida a mis padres y hermanos. Recuerdo con ilusión aquellos domingos que íbamos a pescar truchas a algún pueblo del Torío y pasábamos el día en el campo.

**¿Estudiaste en León, en qué colegios?**

Estudí en el Colegio de las Carmelitas de la calle Landáuzuri, cercano a la catedral. Luego pasé al Instituto y allí me formé y acabé mi Bachillerato en 1937. En este Instituto,

entonces Padre Isla. Después de jubilarme, en 1988, nos hemos reunido los antiguos compañeros para comer y recordar durante varios años.

**¿Te acuerdas de tus profesores? ¿Sacabas buenas notas?**

Sí, recuerdo muy especialmente a mi profesor de Literatura, que era excelente. Y en cuanto a las notas, sí solía sacar siempre buenas notas.

**¿Te hubiera gustado a ti ser profesora?**

Sí y sobre todo a mi me hubiera gustado ser maestra y maestra en un pueblo. Incluso llegué a hacer Magisterio. Luego marché a estudiar a la Universidad a Madrid, a la Facultad de Filosofía y Letras. Allí me dieron clase excelentes profesores como Don Dámaso Alonso, Don Diego Angulo, Don Vicente García de Diego de quien luego fui ayudante y Don Rafael Lapesa.

**¿Cuándo empezaste a investigar sobre los pueblos de León?**

Ya desde muy joven, cuando me descubrieron los mag-

níficos profesores que tuve la cultura tradicional de nuestros pueblos.

En la década de los 70 publiqué un libro sobre las comarcas de León, con diapositivas y una grabación.

**¿De tus libros, cuál es el que más quieres y por qué?**

En todos dejo mi interés y entusiasmo.

**Cuando vas a los Monasterios de Carriazo y Gradefes, qué tal lo pasas? ¿a qué dedicas el tiempo?**

Allí valoro el silencio y la paz. Trabajo en la huerta y bordo las bolsitas de los rosarios.

**¿Qué pueblo de León te gusta más? ¿Alguna vez has vivido en algún pueblo de León?**

Todos me gustan y en todos descubro algo que me interesa. Viví seis meses en Truchas, en La Cabrera, para hacer mi tesis doctoral y muchos veranos pasaba con mis padres y hermanos unos días en Cabornera.

**Además de la Historia y la Cultura de León, ¿qué otros temas te interesan?**

Me interesa toda la auténtica cultura.

**¿En qué estás trabajando actualmente?**

En descubrir a los artesanos tradicionales que quedan en nuestras comarcas, son "tesoros vivientes" que debemos conocer y valorar. Hay que darles a conocer, hacer posible que alguien siga su trabajo.

**¿En qué momento de tu vida te has sentido más feliz?**

En muchos momentos a lo largo de mi vida.

*Como ya nos parecían muchas preguntas lo dejamos aquí. Nos despedimos de ella con aplausos y nos hicimos unas fotos. También nos prometió acompañarnos en primavera al pueblo de Jiménez de Jamuz para conocer sus típicos "Mayos".*

**// La escuela, los profesores han de esforzarse en transmitir a los alumnos una sensibilidad sobre todo lo que significa el mundo de la cultura tradicional. No debemos dejar en manos ajenas esta responsabilidad. En la escuela, en los centros educativos está la clave"**



En el Museo Etnográfico Provincial. Mansilla de las Mulas 2009.

# EL RAMO LEONÉS

Algunas fichas y dibujos de los alumnos

**E**l ramo, explicó Concha Casado, es, junto con la pastorada, la expresión de la religiosidad popular navideña en tierras leonesas. Un auto de Navidad de gran simpleza y extremada belleza que inicialmente debió ser un simple ramo o rama de árbol, para luego convertirse en la ofrenda misma dispuesta sobre un armazón de madera. El ramo navideño recogido en Posada de Valdeón, hace más de treinta años, ilustra con claridad el cariz de la ofrenda: «...ocho manzanas traemos en este florido ramo», tal y como cantó en aquel entonces la octogenaria Rogelia Blanco. Manzanas, rosquillas y retamas colgaban del ramo preparado por Senén Bernardo, engalanado con sus doce velas, cintas y encajes...

TRADICIONES LEONESAS: "EL RAMO LEONÉS DE NAVIDAD"

Informante: mi abuela Feli Santamaría que nació y vivió allí con 84 años que tiene

Fecha: 24-12-09

Localidad: Santismartos (León)

1. Si se hacía para atraer la lluvia en época de siembra, cuando durante una semana no llovía se ofrecía al Cristo del Amparo
2. Tenía forma triangular
3. Siempre con velas, que simbolizan la luz, con frutos, rosquillas y flores, para ofrecer lo que tenían.
4. Le cantaban las muchachas
5. Le llevaba el muchacho más fuerte
6. Frutos y rosquillas. Las rosquillas que hacían en las casas y los frutos que sembraban y recogían
7. En la pregunta número uno, señalé que se sacaba en época de siembra, pero también se sacaba por Navidad, ya que también adoraban al Cristo del Amparo por esas fechas. Además, renovaban los frutos y rosquillas cada año.

Sara Abad Requena  
1º E.S.O.A

EL RAMO LEONES DE NAVIDAD

Canto del ramo de Navidad:

Preguntas:

1. ¿Conoces el Ramo de Navidad?

Si, cuando yo era joven mi marido hacía la estructura de madera y yo le ponía bonito.

2. ¿Qué forma tenía?

Era triangular y luego tenía el palo que le sujetaba en un pie de madera.

3. ¿Cómo se adornaba?

Le ponía flores y lazos de seda de diferentes colores.

4. ¿Quiénes le cantaban?

Lo cantaban las mozas del pueblo.

5. ¿Quién le llevaba?

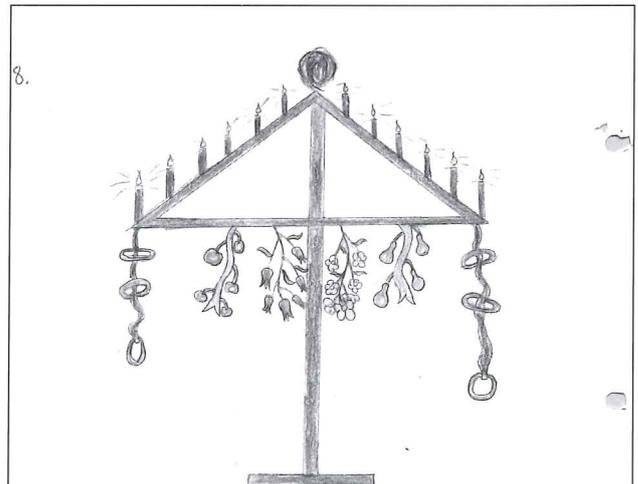
Le llevaba el quinto mozo mañuapa del pueblo.

6. ¿Qué ofrendas se hacen en ese Ramo?

Se le ponían rosquas de pan y cajas de tabaco, también bolsas de almendras.

7. Escribe otras notas sobre el Ramo.

El ramo lo hacía mi abuelo con madera y luego lo exponía en la calle, pero también lo ponían en la puerta de su casa y en el escaparate de su tienda. El ramo también podía llevar alguna vela.



RAMO DE SANTISMARTOS

Sara Abad Requena

1º A ESO

# el ramo leonés

## TRADICIONES LEONESAS : EL RAMO DE NAVIDAD

### CAJITO DEL RAMO DE NAVIDAD

Informante: Raquel Ramos Ureaga (mi abuela), de 72 años

Fecha: 30- Diciembre- 2009

Localidad: Murias de Pórnios

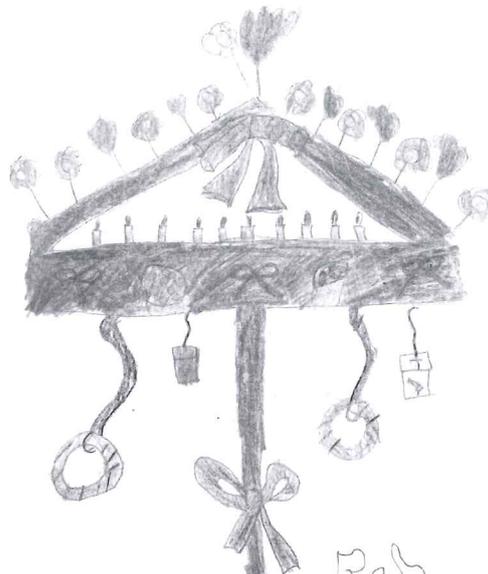
- ① Sí.
- ② Triangular.
- ③ Sólo con velas blancas.
- ④ Nadie.
- ⑤ Cualquiera persona del pueblo.
- ⑥ Ninguna.
- ⑦ Estaba apoyado sobre un "trípode". En vez de ser del color de la madera estaba pintado de azul o de verde.
- ⑧



Ramo de Murias de Pórnios

Carmen Glez. Cereño 1º A

## 8. Dibújale.



Ramo  
Navideño

LA VEALTA y LA ROSTA



Centro del Ramo en el Instituto Juan del Enzina. Navidad 2009.



Concha Casado, con la infanta Cristina de Borbón y el poeta Antonio Colinas.

**En esta revista y en el acto de HOMENAJE a CONCHA CASADO del IES 'Juan del Enzina' de León, han colaborado:**

**DEPARTAMENTOS**

Geografía e Historia  
Dibujo  
Música  
Lengua y Literatura  
(Optativa "Teatro")

**COORDINACIÓN de la REVISTA**

Carmen Fernández Marcos  
José Luis Alonso Díez

**DISEÑO y MAQUETACIÓN**

Eloísa Otero

**RETRATO de la PORTADA**

Encarna Campesino



**COLABORADORES:**

**TEXTOS y DOCUMENTOS GRÁFICOS de la REVISTA**

José Luis Alonso Ponga  
Miguel Ángel Cordero  
Jesús Celis  
José Ramón Ortiz  
Ana Gaitero  
Manuel Garrido  
José Luis Puerto  
Luis Grau  
Cristina Falagán  
Paula Quintanilla  
Pío Cimadevilla

**DOCUMENTAL CABRERA**

Senén Bernardo

**DIRECCIÓN y COORDINACIÓN del ACTO de HOMENAJE y EXPOSICIÓN:**

Manuel González Alfayate  
Carmen Fernández Marcos  
José Luis Alonso Díez  
Melchor Martínez Lombó

**PREGONERO**

Carlos Robles Nicolás

**FILANDÓN**

Manuel Garrido  
Severino Carbajo  
Pilar Ortega  
Luis Grau  
José Luis Puerto

**DANZANTES PALOTEOS**

Carlos G. Otero  
Rodrigo Conesa  
Daniel Spencer  
Nerea Casares  
Belén González  
Cristina Gutiérrez  
Nahia Martínez  
Sara Moro  
Paula Álvarez  
Sol Blanco  
Sofía Corral  
Elena Caballero  
Sara Mures  
Cristina Liz

**PIANO**

Nicolás Alonso Vidal

**FLAUTAS**

Manuel Valentín  
Javier de Sande  
David Ricardo Rodríguez  
Judith de Castro  
Jairo Cordero  
Miguel Díaz  
Alberto Martínez  
Pedro Auñón  
Jonathan Lodos  
Adriana Alonso  
Andrea Alija  
Alba de Paz  
Laura Peña  
Sandy Zayad

**CANTORES**

Eva Fernández  
Leticia Rivas  
Nahia Martínez  
Vanessa Ahumada  
Natalia Rodríguez  
Mónica Santos

Natalia Martínez  
Beatriz Álvarez  
Beatriz Vitorio  
Enrique San Millán  
Alicia Postigo  
Beatriz Fernández  
Ana Blanco  
Deborah Franco  
Sonia Fernández

**PASTOR**

(Romance de la loba parda)  
Carlos G. Otero

**NIÑA DEL MANDIL**

Isabel Fernández

**MONTAJE, LUZ y SONIDO**

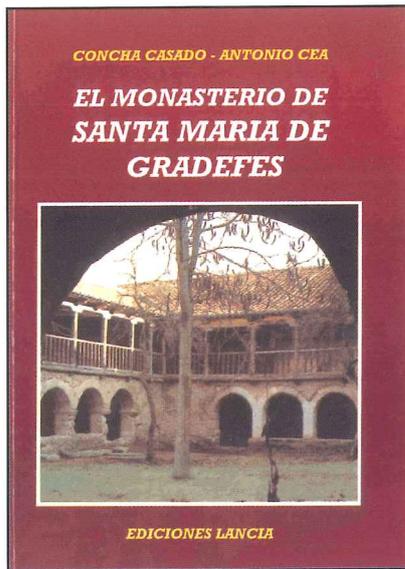
Isaac Nicolás  
Isabel Fernández

**ILUSTRACIONES**

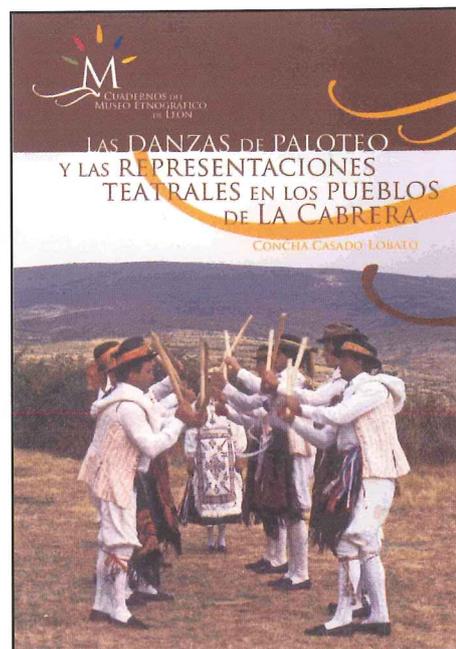
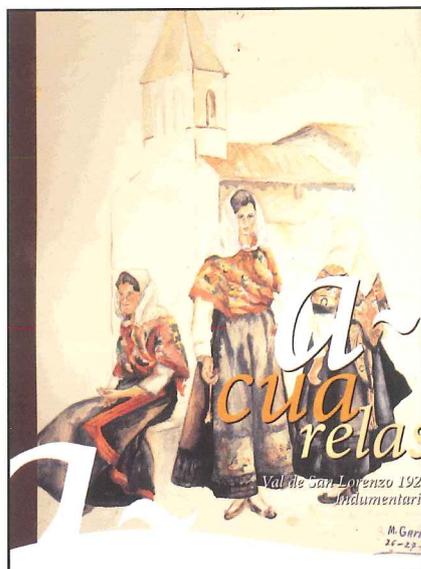
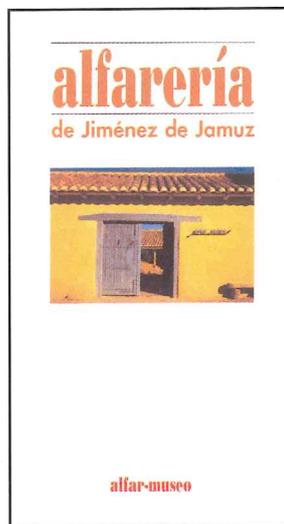
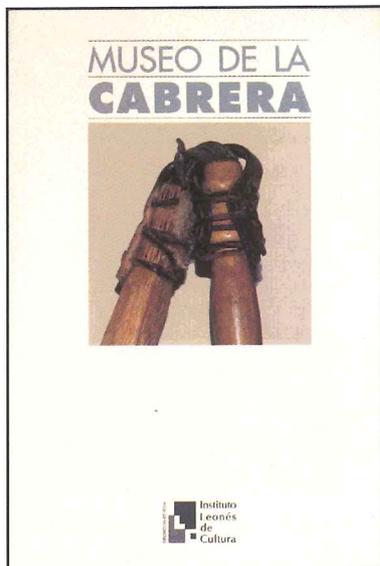
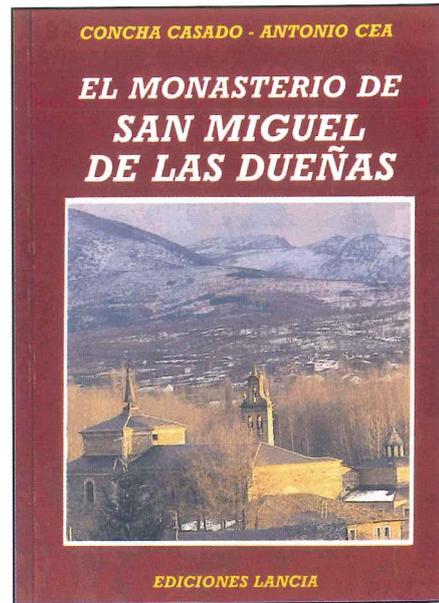
Pablo Chamorro  
Diego Díez  
Samanta C. Fernández  
Andrea Fierro  
Javier González  
Melisa López  
Laura Lozano  
Javier Llamazares  
Elena Martínez  
Patricia Molinero  
Mara Salas  
Diego Sariñena  
Rubén Fernández  
Brenda Moreno

**INSTITUCIONES**

Diputación Provincial de León  
(Instituto Leonés de Cultura)  
Museo de León  
Museo Etnográfico Provincial de León (Mansilla de las Mulas)  
Museo de Indumentaria Tradicional Leonesa, de Valencia de don Juan (Col. Martín Pérez)  
Museo Batán y Museo La Comunal, de Val de San Lorenzo  
Alfar Museo, de Jiménez de Jamuz



**ALGUNOS LIBROS DE CONCHA CASADO LOBATO**





**homenaje a concha casado lobato  
primavera 2010  
ies juan del enzina - león**

